



HAL
open science

Yacuiba: un islote de la mundializacion en el Chaco boliviano

Sylvain Souchaud, Ceydrick Martin

► **To cite this version:**

Sylvain Souchaud, Ceydrick Martin. Yacuiba: un islote de la mundializacion en el Chaco boliviano. Domenach Hervé; Celton Dora; Arze Hugo; Hamelin Philippe. Movilidad y procesos migratorios en el espacio de frontera argentino-boliviana, Prensa Universitaria de Córdoba, pp. 55-93, 2007. hal-00538070

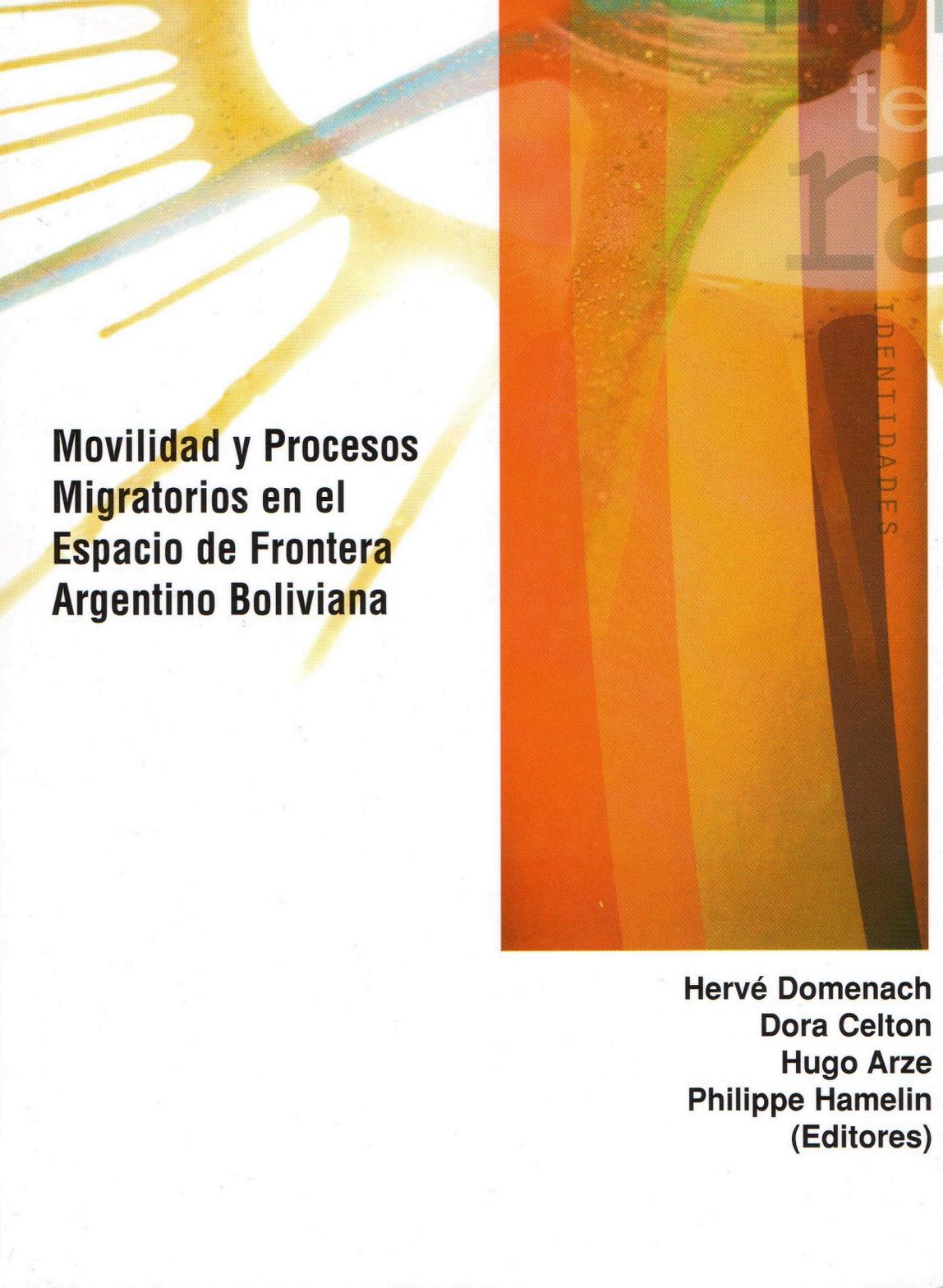
HAL Id: hal-00538070

<https://hal.science/hal-00538070>

Submitted on 2 Dec 2010

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.



**Movilidad y Procesos
Migratorios en el
Espacio de Frontera
Argentino Boliviana**

**Hervé Domenach
Dora Celton
Hugo Arze
Philippe Hamelin
(Editores)**

Este libro surge de la investigación de los procesos migratorios que no solo resultan de la oferta laboral sino también de la dinámica propia de las redes migratorias y de sus componentes microsociales. Más allá de la medición de flujos y stocks de migrantes, los autores se han preocupado por relevar la movilidad y los procesos migratorios en el espacio de frontera argentino - boliviana.

Entre 2001 y 2005, en el espacio fronterizo boliviano – argentino, se produjeron cinco importantes encuestas demográficas en las ciudades de Tarija, Villamontes, Yacuiba, Jujuy y Bermejo y tres encuestas en las pequeñas localidades rurales de Caigua, Carapari y Tolomosa. A través del análisis de los resultados, los autores hacen el esfuerzo por mostrar las peculiaridades de la movilidad de las personas al interior de la zona sur de Bolivia y entre Bolivia y Argentina. Una migración que reconoce antecedentes desde el primer censo de Argentina, pero cuya intensidad y formas se modificaron sustancialmente a lo largo del siglo XX. De manera paralela a estos cambios, la concepción imaginaria de parte de la población receptora y su correlato, las regulaciones políticas, fueron girando desde la ceguera hacia quienes arribaban desde países limítrofes que ostenta la ley Avellaneda, hasta el fuerte acento puesto en los derechos de los migrantes manifestado en la ley 25871 sancionada en el 2003.

* * *

Este trabajo se inscribe en el marco de colaboración científica suscripto entre el Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba (Argentina), la Universidad Autónoma Juan Misael Saracho de Tarija (Bolivia) y el Laboratoire Population environnement et développement de l'Institut de Recherches pour le Développement (Francia).

**MOVILIDAD Y PROCESOS MIGRATORIOS
EN EL ESPACIO DE FRONTERA
ARGENTINO - BOLIVIANA**

*Hervé Domenach
Dora Celton
Hugo Arze
Philippe Hamelin
(Editores)*



Editorial CEA - UNC
Unidad Ejecutora del CONICET
COPIAR

Se terminó de imprimir en el mes de octubre de 2007
en Editorial Copiar
Ituzaingó 494 X5000IJ Córdoba, Argentina
Tels.: 351-4258198 /4251623 / 4253155
editorialcopiar@arnet.com.ar

I.S.B.N.: 978-987-602-075-6

Índice

Prólogo 9

Capítulo 1

El espacio de frontera: análisis de los procesos migratorios.

Hervé Domenach 13

Capítulo 2

Argentina – Bolivia: historia de un espacio fronterizo.

Dora Celton y Adrián Carbonetti 25

Capítulo 3

La ciudad de Tarija: análisis de los factores de estabilidad del crecimiento demográfico.

Nicolas D'Andrea y Ceydric Martin 39

Capítulo 4

Yacuiba: un islote de la mundialización en el Chaco boliviano.

Sylvain Souchaud y Ceydric Martin 55

Capítulo 5

La ciudad de Villamontes: emergencia urbana en el Oriente e interacciones migratorias.

Ceydric Martin 95

Capítulo 6

Bermejo: la confusión de tipos urbanos en la frontera argentino-boliviana.

Sylvain Souchaud 133

Capítulo 7

El Tarija rural: un espacio en mutación.

Philippe Hamelin 163

Capítulo 8

Jujuy: movilidad ancestral, tierra de paso y vínculos estables <i>Eduardo Bologna</i>	175
--	-----

Anexo 1

Metodología de la Encuesta	219
----------------------------------	-----

Anexo 2

Equipo de investigación	271
-------------------------------	-----

Capítulo 4

Yacuiba: un islote de la mundialización en el Chaco Boliviano

Sylvain Souchaud¹
Ceydric Martin²

Introducción

En los últimos veinticinco años, la población de Yacuiba se ha multiplicado por cinco. De 10.792 habitantes³ en 1976, pasó a 30.912 en 1992 y a 64.611 en 2001 (Instituto Nacional de Estadísticas, 2004). El crecimiento es fuerte sobre el conjunto del período, pero más marcado en el segundo, durante el cual la tasa media de variación anual es de 8 %, mientras que entre 1976 y 1992 era de 6,7 %. Para el último período censal se trata del quinto crecimiento más fuerte de población urbana del país, situando a Yacuiba como segunda ciudad más grande en el departamento; Tarija, la capital, tenía 135.787 habitantes en el 2001.

Yacuiba es el centro de la provincia Gran Chaco (Mapa 1), una de las seis provincias que forman el departamento de Tarija⁴. En el año 2001 tenía 116.318 habitantes (Tabla 1) en una superficie total de 17.428 kilómetros cuadrados; el Gran Chaco representa el 63 % de la superficie total del departa-

¹ Geógrafo, encargado investigación del IRD.

² Demógrafo.

³ Hay que observar que el mismo año, Villamontes concentra 5.985 habitantes.

⁴ La provincia del Gran Chaco, está dividida en tres secciones, o municipios, y cada uno lleva el nombre de su capital: Yacuiba, para la primera sección, Caraparí, para la segunda y Villamontes, para la tercera.

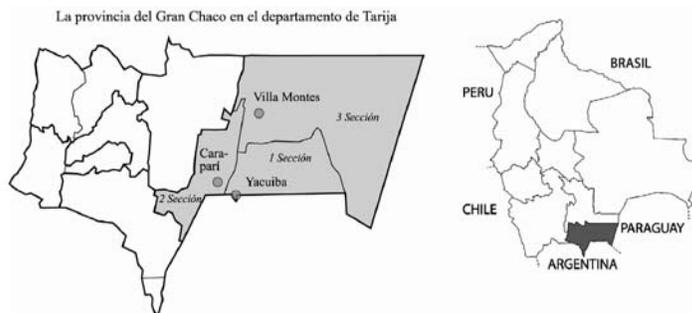
mento, pero solo el 29,7 % de su población; Yacuiba representa el 55,5 % de la población total de la provincia. Por consiguiente, estos elementos combinados califican por sí solos el poblamiento del Gran Chaco, que se presenta como un espacio de débil densidad fuertemente urbanizada. El extraordinario crecimiento de los últimos decenios se nota, sobre todo, en la ciudad de Yacuiba, especialmente durante el último período intercensal, cuando capta el 80,1 % del crecimiento demográfico del conjunto de la provincia (o sea, 33.699 de 41.706 habitantes). La densidad rural de la provincia en cuanto a ella, pasa de 1,7 hab/kilómetros cuadrados en 1992 a 2,0 kilómetros cuadrados en 2001⁵.

Tabla 1: Inmigración boliviana a las provincias argentinas de Salta y Jujuy / Valores absolutos por provincia

Provincias	1869	1895	1914	1947
Salta	2672	2828	4062	15558
Jujuy	2962	3779	12854	26357

Fuente: ENYAC 2002

Mapa 1:



Se tratará de comprender las modalidades de este sorprendente crecimiento asociado a una gran concentración, proponiendo una interpretación de la organización espacial que la sostiene.

⁵ Es importante señalar que la población rural del Chaco se concentra en la llanura, zona donde se encuentra, al extremo sur, Yacuiba. Esta franja rural tiene un importante crecimiento demográfico (crecimiento natural y saldo migratorio positivo) que alimenta localidades de más de 500 habitantes, así como una población dispersa.

Más allá del fulgor del proceso de urbanización de Yacuiba⁶ y bajo el efecto de una poderosa redistribución de las poblaciones, lo que evoluciona es el conjunto de las estructuras territoriales locales. Estudiar estos cambios a partir de una ciudad media parece interesante, ya que este escalón urbano es una categoría aún poco estudiada en el sub-continente, la reflexión se ha efectuado esencialmente en las grandes ciudades, incluso en las más grandes. No se tratará del análisis infra urbano, concentraremos nuestro propósito en la organización territorial que se trama en estos confines bolivianos. La cuestión central que guiará este texto se refiere a las modalidades del anclaje de Yacuiba en el espacio y en el tiempo. Se trata de considerar la influencia espacial de Yacuiba, sus relaciones con el interior (“hinterland”) país, con otros centros urbanos o su inserción en la zona fronteriza; se trata igualmente de reflexionar en una perspectiva temporal, por cierto corta, con el fin de examinar los sobresaltos del modelo y, en particular, su reacción frente a la crisis, como aquella ocurrida a fines de los años 90 y al principio del año 2000, resultante del desmoronamiento del sistema financiero argentino.

Nos apoyaremos en el estudio de las migraciones, factor esencial del crecimiento demográfico y de la dinámica territorial que anima a Yacuiba. La encuesta realizada en abril del 2002 en Yacuiba (ENYAC) efectuada en una muestra de 627 hogares y 2.874 individuos, constituirá la base del análisis⁷.

Nutriremos la reflexión con los ricos análisis de Pierre Veltz (1996) a propósito de los lazos territoriales que se anudan en el contexto de la mundialización y de la globalización⁸. Su estudio se dedica principalmente al aná-

⁶ El conjunto urbano de referencia, en este texto, incluye la zona de Pocitos; por razones prácticas se mencionará sistemáticamente Yacuiba para el conjunto Yacuiba-Pocitos.

⁷ El cuestionario de la encuesta está centrado en la cuestión migratoria (migración y movilidad), también estudia la educación, la actividad, el hábitat. Su tratamiento ha permitido establecer una base de datos sobre la población de Yacuiba, declinada en 257 variables y presentada en el programa SPSS, disponible en CD junto con la publicación.

⁸ El autor distingue estos dos términos, que cada uno es objeto de un capítulo. La mundialización designa un contexto de relaciones de interdependencias ya antiguas, pero que se densifican a diversas escalas. La aceleración del fenómeno aparece, de manera significativa, en el debilitamiento de las fronteras nacionales. Por consecuencia, “el descenso general de esta barrera llama a una lectura propiamente geo-económica, que ya no se contenta con los conglomerados puntuales y a-espaciales de la economía internacional tradicional y que permite comprender los procesos que se desarrollan, a la vez de uno y otro lado del zonaje nacional” (p. 86). Para el autor “la globalización es primero un concepto estratégico. Consiste en la adopción progresiva, pero acelerada durante el último decenio, de una visión más amplia de la demanda y de la competencia, apoyada en un acceso más global de la diversidad de las situaciones nacionales o regionales, de las presiones que se ejercen sobre los mercados y de las demandas mismas”. Dos ideas maestras resultan de esta noción: “hay que valorizar las interdependencias entre las posiciones geográficas creadas en el movimiento de la multinacionalización; (...), es necesario llegar a una gestión más estructurada de la diversidad de las demandas y de las situaciones (...)” (pp. 110-111).

lisis de las estrategias productivas de las empresas a través de las cuales descubre las nuevas relaciones territoriales que sobrepasan, sin borrar totalmente, la relación vertical, jerarquizada, del modelo tradicional de organización de los territorios centro-periféricos. Él propone entonces el modelo de horizontalidad y de polarización que articula los grandes centros urbanos de la triade y ordena vastos territorios en la superficie del globo. La organización de los territorios en un archipiélago urbano netamente localizado al Norte, descansa en lazos territoriales de gran proximidad, como los que sólo las grandes ciudades son capaces de ofrecer. En apariencia, en nuestro caso estamos lejos del marco de Pierre Veltz. Nos interesamos en una ciudad media del Sur, cuando el autor apunta al análisis de las grandes metrópolis del Norte. Nosotros privilegiamos el análisis migratorio, mientras que él se interesa en las firmas y en sus “estrategias territoriales” de competitividad. Este autor, invita a extender el campo de análisis y nosotros sólo retendremos de sus recomendaciones que “la articulación de las economías y los territorios no se resume, evidentemente, a la “optimización” de los logros productivos. Las ciudades no son super-empresas. Los procesos del consumo y aquellos de la reproducción social juegan un rol esencial que aquí solo empieza” (Veltz, 1996, p.17). Abordaremos la migración como poderoso factor de producción y de organización de los lugares, en este caso del crecimiento urbano. La migración en su fase de acumulación, es un catalizador esencial del crecimiento urbano, pero su rol no se limita a la acumulación de los movimientos de la población en un lugar. Constituye un factor de regulación durante numerosas fases de ajuste que sufre cualquier proceso de poblamiento. Así, reteniendo dos modalidades migratorias, la concentración y la dispersión, estudiaremos las articulaciones territoriales de la ciudad de Yacuiba con el fin de probar las hipótesis de P. Veltz sobre la aparición de lógicas espaciales propias a la aceleración de la mundialización, las que, lejos de liberarse de la influencia de los lugares, están ahora y siempre asociadas a una fuerte dinámica de los territorios.

Este trabajo se presenta en cuatro partes. En un primer tiempo, presentaremos la población de Yacuiba en grandes líneas, población de reciente formación y todavía mal conocida. Luego describiremos las articulaciones territoriales que alimentan su crecimiento, poniendo especial atención a la población no nativa de la ciudad, a sus orígenes geográficos y sus actividades. Después de haber descrito los mecanismos de concentración de la población, veremos las lógicas espaciales de dispersión que alimentan la construcción territorial de Yacuiba y trataremos de comprender los mecanismos y consecuencias de esta “inestabilidad del poblamiento”. Finalmente, pondremos una lectura de las causas y efectos de la crisis en Yacuiba para examinar algunas hipótesis sobre el futuro de esta ciudad.

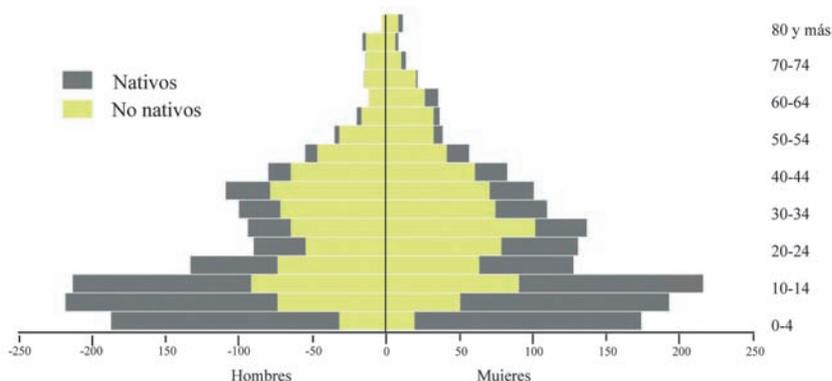
La población de Yacuiba y los caracteres de una nueva ciudad

El crecimiento reciente de Yacuiba en su “desmesura” es un fenómeno inédito y probablemente caduco. Un crecimiento tal, en proporción, sin duda no se repetirá, es producto de un momento histórico preciso resultante de una suma de situaciones regionales y nacionales: posicionamiento en la transición demográfica, apertura económica internacional, modernización democrática, y tantos marcos que han permitido el desenclave de zonas periféricas y la convergencia de movimientos masivos de población. El crecimiento demográfico, que combina migración y crecimiento natural, y la concentración en un sólo lugar de poblaciones con orígenes tan diversos, depende de la apuesta y merece más atención. Propondremos una descripción de esta población resaltando, en la diversidad de los enfoques, cuatro aspectos fundamentales: las características generales de la población (1), la educación (2), la actividad (3) y el hábitat y condiciones de vida (4). Trabajaremos a partir de la base de datos ENYAC, verdadera fotografía de la población de Yacuiba en abril del 2002.

Estructura de la población

El aspecto general de la pirámide de edades en Yacuiba en el 2002 sugiere una forma cónica (Gráfico 1).

Gráfico 1. ENYAC. Pirámide de edad de la población encuestada en Yacuiba



Esta apariencia global señala las características de una población de un país en desarrollo, doblemente marcada por la juventud (extensión de la base) y el envejecimiento relativo (estiramiento del vértice) de la población. Aquí deben verse los índices de un posicionamiento preciso en la transición demográfica, cuando la baja de mortalidad coincide con una fecundidad en declive aunque todavía importante. Hay que destacar que Tarija tiene la tasa más baja de mortalidad infantil del país. Estimada en el 2000 a 53 por 1.000 (44 por 1.000 en la ciudad), así como la más alta esperanza de vida, 66,83 años (estimaciones, Instituto Nacional de Estadísticas, 2003). En el 2002 en Yacuiba, los menores de 15 años representaban el 41,7 % de la población total (ENYAC, 2002). Tasa claramente superior a la media nacional, que para el censo de 2001 era de 36,5 % en las ciudades (Instituto Nacional de Estadísticas, 2003), que se explica por el aporte migratorio constituido por adultos jóvenes en edad de reproducción. Por su parte, y siempre en el 2001, el departamento de Tarija, cuenta con un 36,0 % de menores de 15 años (Instituto Nacional de Estadísticas, 2002). La juventud de la población de Yacuiba es particularmente notable en las clases de edad inferiores (de 10 a 14 años, en primer lugar), y crea un ensanchamiento importante de la base de la pirámide.

Sin embargo, este perfil general está seriamente alterado por desequilibrios generacionales, entre sexos y entre nativos y no nativos que mantendrán nuestra atención.

Así, dos cortes son importantes en los efectivos generacionales. En las mujeres, se nota una disminución del número de individuos entre 15 y 24 años. En los hombres, la ruptura es, a la vez, más precoz y ligeramente más larga. Se puede ver aquí el fenómeno de emigración en la población joven y activa, emigración que se acelera a partir de mediados de los años 90. Debe interpretarse igualmente como la partida de poblaciones estudiantiles, ya que la ciudad de Yacuiba ofrece poca formación superior a sus habitantes que van a estudiar a Santa Cruz o a Tarija. Esta ruptura ligeramente asimétrica entre mujeres y hombres se encuentra en la base de la pirámide, entre 0 y 15 años. Se la puede interpretar como una consecuencia directa de la primera, en el sentido en que la partida de las poblaciones jóvenes y fecundas acarrea una baja de la natalidad. Pero es posible por el contrario, ver la resultante de la inmigración de las mujeres jóvenes y, para aclarar este punto, es necesario distinguir a los hijos de madres nativas de los hijos de madres no nativas. Estos últimos elementos corresponden a una lectura migratoria del fenómeno. Igualmente se puede movilizar el argumento que resulta de la dinámica demográfica general (transición demográfica), marcada por la tendencia general a la baja de la natalidad, consecuencia de la caída de la fecundidad especialmente rápida en un ambiente urbano. Recordemos en este sentido que el departamento de Tarija cuenta con la tasa global de fecundidad más baja del país, que correspondía en el 2001 a 3,9 niños por mujer (4,4 para el

país) y que en las ciudades del departamento es de 3,4 niños por mujer (Instituto Nacional de Estadísticas, 2002).

El segundo punto que retendrá nuestra atención es el de los desequilibrios hombres-mujeres y, en particular, la sobre representación de las mujeres entre 20 y 34 años. Debe interpretarse como la consecuencia de una inmigración más fuerte de las mujeres debida, por ejemplo, a la estructura de la oferta de empleo que las privilegian (servicio a domicilio, por ejemplo) y/o como efecto de una emigración más numerosa en los hombres, consecuencia, probablemente, de una oferta de empleo más favorable a las mujeres.

Finalmente, si se disocian los nativos de los no nativos, se observa que los primeros tienen una estructura de población más regular y “conforme” que los segundos. Los inmigrantes, el 53,7 % de la población total (70,7 % si se consideran los de 15 años y más), serían principalmente la causa de las rupturas, población más inestable cuyas estrategias migratorias se componen de varios lugares en el conjunto del ciclo de vida. Hay que señalar que la parte de los nativos aumenta en las generaciones jóvenes, situación lógica en el desarrollo de una ciudad “nueva” con crecimiento rápido.

Tabla 2: Tasa de crecimiento medio anual de bolivianos en las provincias de Salta y Jujuy, 1869/1947

	1869-1895	1895-1914	1914-1947
Salta	0,22	1,89	3,55
Jujuy	0,93	5,74	2,09

Fuente: elaboración propia sobre base de datos de Censo de Población, 1869, 1895, 1914, 1947

Se iniciará entonces un cambio cultural en Yacuiba que, en los últimos quince años pasó de ser una ciudad de inmigrantes, de pioneros podríamos decir, a una ciudad de nativos, de “yacuibanos”. Sin embargo, será necesario esperar todavía un decenio o dos antes de ver llegar a estos nativos mayoritarios en la población activa y dirigente, a suponer que la rotación de las poblaciones sea poco importante, y esto está por verificarse.

Educación

Según los datos de la encuesta ENYAC, en el año 2002, la tasa de alfabetización entre los de 15 años y más era de 95,8 %, para las respuestas válidas (Tabla 1 anexo). Es claramente superior a la tasa urbana departamental que en el año 2001 era de 91,9 % (Instituto Nacional de Estadísticas, 2002) o a la del área urbana de la sección municipal de Yacuiba, de 92,2 %. Se debe emitir la hipótesis de que los trabajadores más pobres, en una población cuyas

tasas de alfabetización son inferiores a la media, partieron al comienzo de la crisis, es decir, antes del censo, lo que ha tenido como consecuencia elevar el nivel general de alfabetización? Es igualmente posible que se haya introducido un sesgo en las respuestas al cuestionario sobre este fenómeno difícil de registrar⁹. Sin embargo lo que destaca la encuesta, y hay que suponer que el margen de error sea parecido de un lado y de otro, es la diferencia entre hombres y mujeres. Las mujeres son claramente menos alfabetizadas que los hombres, para ellas un 93,0 % contra 99,1% en los hombres. Se pueden suponer las grandes dificultades sufridas por los hombres al declarar su analfabetismo, situación más estigmatizada en ellos que en las mujeres, tradicionalmente estas últimas no forman parte de la atención prioritaria de las voluntades de educación en los hogares. Este elemento se encuentra en el análisis departamental, según el censo de 2001 (Instituto Nacional de Estadísticas, 2002), la diferencia de alfabetización sigue siendo importante entre hombres y mujeres, de 12,2 puntos (8,9 puntos en las ciudades y 21,43 en el campo).

Los progresos de alfabetización han sido reales en los últimos decenios, como lo prueba el examen por grupos de edad. Según ENYAC, entre los de 65 años y más, la tasa de analfabetismo puede pasar del 10 % de un grupo de edad en los hombres y 30 % en las mujeres. Fenómeno que se pone en evidencia en el censo (Instituto Nacional de Estadísticas, 2002) que establece diferencias particularmente grandes entre grupos de edad, cualquiera sea el sexo, cualquiera sea el lugar de residencia (rural o urbano)¹⁰. Para explicar las diferencias educativas intergeneracionales, además del movimiento global de promoción de la educación generalizada que vive Bolivia, es necesario mencionar la proporción creciente e importante de nativos en las generaciones jóvenes en la población de Yacuiba. Hecho importante ya que el medio urbano ofrece un contexto netamente más favorable a la escolarización que el medio rural, del que provienen numerosos inmigrantes. El déficit de educación en los campos se atiene a múltiples razones entre ellas la menor parte de empleos calificados, el débil abanico de actividades que limita las perspectivas de promoción social, la actividad tradicionalmente precoz de los jóvenes que, por consecuencia, limita la estadía en el medio escolar, los

⁹ ¿Es razonable justificar la diferencia entre la ciudad y su departamento, por el hecho de que numerosos hogares de Yacuiba (13,4 % de los jefes de hogar, sin que necesariamente estén asociados los niños) han sufrido una emigración a Argentina, con motivo de la que los niños gozaron de un mejor contexto educativo y escolar? Por otra parte, sería interesante estudiar la influencia de la migración argentina en los comportamientos escolares de las familias, aún cuando vuelven a Bolivia. Si se valoriza más la educación, ¿las segregaciones entre niños y niñas son tan tenaces?

¹⁰ Por ejemplo, en el 2001, el 29,8 % de las mujeres de 65 años y más son alfabetizadas, y un 97,15 % lo son entre 15 y 19 años.

déficits superiores en infraestructuras escolares (estas son más difíciles de implantar, controlar y mantener que en la ciudad). Sin embargo, las tasas y la duración de escolarización progresan fuertemente en el campo.

De 891 individuos entre 5 y 19 años, el 89 % son escolarizados, sin que se nota gran diferencia entre niños y niñas (Ver Tablas 2 y 3 Anexo CD). No obstante, el examen de las tasas de escolarización por grupo de edad, muestra algunas ligeras diferencias. Así, los niños muy jóvenes son más escolarizados, las niñas lo son ligeramente más entre 10 y 14 años y, de nuevo menos entre los 15 y 19 años.

Con respecto a la educación superior, el 14,3 % de la población de 19 años y más está integrada al sistema superior o lo ha frecuentado.

Tabla 3. ENYAC. Nivel de educación completa o en curso de 19 años y más, según el sexo

			SEXO		Total
			masculino	femenino	
EDUCACION	primaria actual	Efectivos	12	9	21
		% en SEXO	1,8%	1,1%	1,4%
	secundaria actual	Efectivos	29	30	59
		% en SEXO	4,4%	3,8%	4,1%
	básico	Efectivos	109	139	248
		% en SEXO	16,5%	17,5%	17,1%
	intermedio	Efectivos	75	66	141
		% en SEXO	11,4%	8,3%	9,7%
	medio	Efectivos	136	164	300
		% en SEXO	20,6%	20,7%	20,6%
	primaria antiguo	Efectivos	113	122	235
		% en SEXO	17,1%	15,4%	16,2%
	secundaria antiguo	Efectivos	63	63	126
		% en SEXO	9,5%	7,9%	8,7%
	universitario/terciario	Efectivos	99	109	208
		% en SEXO	15,0%	13,7%	14,3%
	no asistió	Efectivos	24	92	116
		% en SEXO	3,6%	11,6%	8,0%
Total		Efectivos	660	794	1 454
		% en SEXO	100,0%	100,0%	100,0%

La tasa es superior en los hombres (15,0 %) que en las mujeres (13,7 %). Sin embargo, aparece que en los jóvenes grupos de edad, esta tasa progresa mucho en la población femenina, mientras que es estable en los hombres. Se nota un progreso reciente de la formación superior femenina, signo de una evolución mayor de las mentalidades, en general, y del estatuto de las mujeres, en particular. Pues si las tendencias recogidas se confirman en el tiempo, la generalización de la educación primaria y en parte secundaria, pondrán en igualdad a los dos sexos. Pero la sobre representación de las mujeres en la educación superior podría mantenerse, ya que en una sociedad que privilegia al sexo masculino (en el mercado del empleo, especialmente), las mujeres más que los hombres, tendrán tendencia a valorizar la formación superior, percibida como una prueba de reducción de las discriminaciones, en su estrategia de ascenso social.

Este último elemento, asociado a lo que señalamos precedentemente con respecto a la importancia creciente de los nativos en Yacuiba, puede iniciar un cambio de los equilibrios y las relaciones sociales.

Actividad

La actividad constituirá una variable esencial en el análisis migratorio de la segunda y tercera parte. Daremos una reseña sucinta.

Tabla 4. ENYAC. Población de 15 años y más según la actividad

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Trabaja	788	27,4	47,0	47,0
	Estudia y trabaja	47	1,6	2,8	49,8
	Estudia	211	7,3	12,6	62,4
	Ama de casa	395	13,7	23,6	86,0
	Desocupado / Jubilado	187	6,5	11,2	97,1
	Otro	25	0,9	1,5	98,6
	888	23	0,8	1,4	100,0
	Total	1 676	58,3	100,0	
Omitido	999	1 198	41,7		
Total		2 874	100,0		

La estructura por edades de Yacuiba, implica la importancia numérica de la población en edad de trabajar (Tabla 6 Anexo). Con un 54,8 % de activos y una relación de dependencia de 0,82 %, se cuenta más de un activo por cada inactivo. La encuesta ENYAC explora la situación del empleo en la semana precedente a la encuesta. De la población en edad activa y que se declaran en actividad¹¹, una proporción importante, el 9,4 % (29 casos), estaba inactiva. Cerca de dos tercios de estos activos son hombres (64,2 %)

¹¹ Incluye la continuación de estudios.

(Tabla 12 Anexo). Las mujeres se declaran en la casa en un 32,4 %. Si se considera el estatuto profesional (Tabla 11 Anexo), se observa que el 42 % (en proporción equivalente en hombres y mujeres) trabaja por su cuenta y el 32,1 % son empleados (33,6 % de hombres y 29,6 % de mujeres¹²). Los hombres, en proporción superior son jornaleros, 14,9 % contra 2,3 % en las mujeres, y de manera general, los empleos agrícolas son ocupados por los hombres. Las mujeres están sobrerrepresentadas en los empleos domésticos (11,6 %) y el comercio ambulante (7,1 % para un 2,7 % de hombres).

Los sectores de actividad más usuales (Tabla 5) son los servicios de vendedores (por oposición a los servicios públicos) y el comercio, que totalizan cada uno el 30,8 % de los 835 activos empleados de la muestra. La función pública representa el 14,0 % del empleo, es una proporción importante que se explica por el estatuto administrativo de la ciudad (Sub-prefectura), por su situación geográfica (puesto fronterizo) y estratégica (Yacuiba cuenta con una gran guarnición militar). Otras actividades bien representadas son la construcción (7,4 %) y los transportes (7,5 %), que para la primera señalan la importancia del turismo en la ciudad, esencialmente turismo comercial como lo veremos luego, y para la segunda, el vigor de la explosión urbana de estos últimos decenios. Y si la construcción y el transporte están casi exclusivamente reservado a los hombres, el comercio es una actividad en que las mujeres están sobre representadas. El 55,6 % de los empleados de comercio son mujeres, cifra mucho más importante cuando la tasa de empleo es netamente menor (311 mujeres de un total de 835).

¹² Pero las empleadas domésticas no son contabilizadas, forman parte de una rúbrica completa.

Tabla 5. ENYAC Empleo reciente de los activos de 15-64 años según el sexo

			SEXO		Total
			masculino	femenino	
RAMAOCUP	agricultura/ganadería	Efectivos	28	1	29
		% en RAMAOCUP	96,6%	3,4%	100,0%
		% en SEXO	5,3%	0,3%	3,5%
	minería	Efectivos	1	2	3
		% en RAMAOCUP	33,3%	66,7%	100,0%
		% en SEXO	0,2%	0,6%	0,4%
	comercio	Efectivos	114	143	257
		% en RAMAOCUP	44,4%	55,6%	100,0%
		% en SEXO	21,8%	46,0%	30,8%
	servicios públicos	Efectivos	71	46	117
		% en RAMAOCUP	60,7%	39,3%	100,0%
		% en SEXO	13,5%	14,8%	14,0%
	servicios privados	Efectivos	157	100	257
		% en RAMAOCUP	61,1%	38,9%	100,0%
		% en SEXO	30,0%	32,2%	30,8%
	construcción	Efectivos	60	2	62
		% en RAMAOCUP	96,8%	3,2%	100,0%
		% en SEXO	11,5%	0,6%	7,4%
	industria	Efectivos	16	2	18
		% en RAMAOCUP	88,9%	11,1%	100,0%
		% en SEXO	3,1%	0,6%	2,2%
	transportes	Efectivos	62	1	63
		% en RAMAOCUP	98,4%	1,6%	100,0%
		% en SEXO	11,8%	0,3%	7,5%
	otro	Efectivos	14	13	27
		% en RAMAOCUP	51,9%	48,1%	100,0%
		% en SEXO	2,7%	4,2%	3,2%
888		Efectivos	1	1	2
		% en RAMAOCUP	50,0%	50,0%	100,0%
		% en SEXO	0,2%	0,3%	0,2%
Total		Efectivos	524	311	835
		% en RAMAOCUP	62,8%	37,2%	100,0%
		% en SEXO	100,0%	100,0%	100,0%

Hay que notar finalmente que la agricultura está casi ausente en el panorama de actividad, ya que ocupa solo el 3,5 % de los activos empleados. Estaríamos tentados de decir que es normal, ya que estamos en la ciudad. Sin embargo, las formas de agricultura urbana o “semi-rural” se desarrollan globalmente por la agricultura peri-urbana de hortalizas por ejemplo, o la agricultura “ausentista”, modelo cultural y económico que se caracteriza por la no residencia en el lugar de explotación. Pero estas formas de agricultura parecen estar poco presentes en Yacuiba¹³.

Hábitat y condiciones de vida

En los 627 hogares encuestados, la población media por casa es de 4,58 individuos, que disponen como promedio de 2,8 piezas (fuera de la cocina y el baño) (Tabla 14 y 15 Anexo CD). Si se compara en detalle el número de habitaciones por hogar con el número promedio de habitantes (Tabla 17, Anexo), se nota que 151 hogares (24 %) dispone solo de una habitación, ocupada por 3,76 personas como promedio, lo que equivale a una fuerte tasa de ocupación. A medida que el número de habitaciones por hogar aumenta, la hacinamiento disminuye, sin embargo sigue siendo fuerte en los hogares de dos habitaciones que representan el 31 % del total (195), donde la tasa de ocupación es de 2,4 personas por habitación. El sobrepoblamiento de los hogares tiene una incidencia en las condiciones de vida cotidianas, pero también implica efectos serios a largo plazo, especialmente en materia de salud o de educación y de éxito escolar. Estudios en Francia han mostrado la importancia del sobrepoblamiento de los hogares en el fracaso escolar (Conseil Emploi Revenus Cohesion Sociale. 2004). En el 62 % de los hogares son propietarios de su vivienda (Tabla 6).

¹³ 93 hogares (14,8 % del total) declaran una producción agrícola (agricultura y/o ganadería); en la mayoría de los casos se trata de una actividad complementaria de apoyo.

Tabla 6. ENYAC. Modo de ocupación según el sexo del jefe de hogar

			SEXO		Total
			masculino	Femenino	
TENENCIA	propia	Efectivos	302	87	389
		% en SEXO	61,6%	63,5%	62,0%
	alquilada	Efectivos	99	27	126
		% en SEXO	20,2%	19,7%	20,1%
	en anticrético	Efectivos	27	8	35
		% en SEXO	5,5%	5,8%	5,6%
	cedida por servicio	Efectivos	45	9	54
		% en SEXO	9,2%	6,6%	8,6%
	otro	Efectivos	17	6	23
		% en SEXO	3,5%	4,4%	3,7%
Total	Efectivos		490	137	627
	% en SEXO		100,0%	100,0%	100,0%

El tamaño del hábitat influye claramente en el modo de ocupación, ya que la tasa de propiedad aumenta con el tamaño de la vivienda, a la inversa del alquiler cuya importancia disminuye en las viviendas con un número reducido de habitaciones. Finalmente hay que señalar que el anticrético¹⁴ atañe mayoritariamente a las viviendas muy chicas, es decir, a los hogares modestos. De los 627 hogares encuestados (Tabla 22 y 23, Anexo CD) 154, es decir el 24,6 %, declaran que disponen de otra vivienda, ya sea en Yacuiba mismo (56 casos) o en el exterior (98 casos). Las viviendas que están fuera de Yacuiba son casi iguales en el departamento y en el resto de Bolivia. Solo cuatro hogares declaran tener una residencia en Argentina, lo que es poco dada la situación geográfica y la historia migratoria de Yacuiba. Igualmente, se cons-

¹⁴ Modo de ocupación de las viviendas que consiste en un depósito sustancial del ocupante al propietario. Este último, que se encuentra en situación de deudor, se compromete a restituir la suma íntegra al final del contrato de arriendo. Si el propietario no está en condiciones de devolver la cantidad, debe ceder su bien al arrendatario. Durante el período de arriendo, el arrendador no paga arriendo. El monto del depósito inicial se establece en función del valor del bien inmueble y de la duración del arriendo. Para el ocupante, la suma total es inferior al monto mensual acumulado del arriendo y también es una apuesta para el futuro. Para el propietario, es una garantía de pago y un aporte consecuente de liquidez que puede permitir una colocación rentable, o simplemente el pago de deudas. El anticrético atañe a todas las categorías sociales y, especialmente, a las habitaciones más sumarias y, por ende, las clases más pobres.

tata que el número de habitaciones de la vivienda principal no es un factor determinante de la ocupación de otra vivienda en el exterior de la ciudad, pero lo es más en el caso de una doble residencia en Yacuiba.

Los materiales de construcción del hábitat (Tabla 25, Anexo CD) denotan una evolución y una uniformidad de la construcción. En efecto, el material de construcción dominante es el ladrillo, que conforma el 84,7 % de las viviendas. El adobe, originario del altiplano, a la vez material y técnica de construcción tradicionales, casi desaparece en la ciudad. Aún cuando la utilización del adobe atañe casi exclusivamente a las viviendas de una o dos habitaciones, el uso de uno u otro no traduce esencialmente diferencias de entradas, evaluadas en número de habitaciones por vivienda. Pero habría que diferenciar las calidades de ladrillo. Es probable que el costo sea equivalente entre ladrillo y adobe, por una calidad de base del ladrillo, y la generalización del ladrillo muestra probablemente una evolución cultural de los ciudadanos que tienden a una uniformidad del hábitat. Por el contrario, el modo de revestimiento de la vivienda (Tabla 21, Anexo CD) está ligada a las diferenciaciones económicas y muestra también una evolución cultural. La chapa ondulada (“calamina”), material barato privilegiado (74,2 % de los revestimientos) desaparece a medida que el tamaño de la vivienda aumenta, en beneficio especialmente de la teja, material costoso cuya instalación requiere de un trabajo importante.

El examen del modo de alimentación de agua de las viviendas (Tabla 24, Anexo CD) deja aparecer que todavía el 4,6 % de las viviendas no está conectada a la red de toma de agua. Para el 22 % de ellas, la distribución de agua se limita a la parcela y la vivienda no está conectada. Con respecto a la electricidad (Tabla 26, Anexo CD) el 10,7 % no dispone de ella. El agua caliente (Tabla 28, Anexo CD) aparece como un lujo, ya que atañe sólo al 18,8 % del hábitat. El 5,3 % de las viviendas todavía (Tabla 27, Anexo CD) utiliza únicamente leña como combustible de cocina, el 77 % tienen gas acondicionado en balones. Finalmente, se señala la presencia del gas de ciudad (5,7 %); sobre este punto preciso habría que disponer de datos actuales, ya que en este campo, los esfuerzos de mejoramiento por parte de las autoridades locales han sido importantes después de la encuesta y sin duda, han evolucionado notablemente.

El estudio de la población de Yacuiba permite definir este territorio original y complejo según tres características principales que se combinan. En el análisis se encuentran los rasgos de una ciudad, donde la población joven y con fuerte crecimiento global, sufre de numerosos déficits de desarrollo. Los desequilibrios sociales y las dificultades del diario vivir para una parte importante de la población, se perciben en el predominio de las actividades poco o nada clasificadas (tomando en cuenta el bajo nivel de remu-

neración y su precariedad), en la importancia del sector informal (demostrado por el peso del comercio ambulante), o en las condiciones de las viviendas (sobrepoblamiento de los hogares). Igualmente es una ciudad nueva, Yacuiba ha alcanzado el status de ciudad recientemente, gracias a una sorprendente dinámica migratoria que modifica sensiblemente los contornos demográficos de la población global. Juventud de la formación urbana que explica, por una parte, las rupturas generacionales, la acentuación de ciertos déficits de equipos (oferta de formación superior, por ejemplo), o los desequilibrios de la estructura de las actividades (sobrerepresentación de la construcción y debilidad del sector agrícola, especialmente de hortaliza). En suma, Yacuiba concentrada en la actividad comercial no ha desarrollado algunas funciones urbanas. Finalmente, es una ciudad que sufre o comienza importantes cambios sociológicos y culturales. El lugar de los nativos llega a ser preponderante, por ejemplo, esto marca un cambio de equilibrio entre rurales y urbanos, hasta ahora Yacuiba era una ciudad de rurales. Igualmente el status de la mujer parece evolucionar.

Del crecimiento lento al crecimiento acelerado, las dinámicas espaciales de la formación urbana

La existencia de Yacuiba es antigua y, a pesar de los esfuerzos nutridos del poder central desde los primeros tiempos de la época colonial para dar cuerpo a esta ciudad, ha habido que esperar el siglo XX para ver emerger un sitio urbano. El crecimiento acelerado de la ciudad a partir de mediados de los años 70, se apoya en una impulsión migratoria que drena las poblaciones de todo el país estimuladas por el desarrollo de la función comercial de la ciudad fronteriza.

Yacuiba, ciudad fronteriza de los confines bolivianos

Los inicios de la constitución de la región de Yacuiba se establecen en la actividad combinada de los misioneros, militares y colonos, especie de “trinidad”, que se encuentra invariablemente en las etapas iniciales del (re) poblamiento de América del Sur.

Yacuiba se encuentra a la entrada de una vasta llanura, el Chaco, que se extiende por los territorios argentino, paraguayo y boliviano. Muy temprano, la dimensión estratégica de la zona fue percibida por las autoridades que enviaron numerosas misiones militares exploratorias o tentativas de colonización. A los problemas acumulados por la animosidad real o mantenida de las poblaciones indias, se agrega la falta de agua potable en este medio semi-árido y las dificultades de navegación en los dos principales ríos que atraviesan el Chaco, el Pilcomayo y el Bermejo. Yacuiba situada entre los cur-

esos medios del Pilcomayo y del Bermejo y en una zona fronteriza inestable siguió largo tiempo desocupada. Durante el período colonial, las primeras instalaciones europeas concluyentes son obras de misioneros franciscanos que se establecieron en territorio Chiriguano. Fundaron las misiones de Tarairi y San Francisco, en la actual planicie de Tarija, en la trayectoria del eje Santa Cruz-Yacuiba, a algunas decenas de kilómetros de esta última.

En la época moderna el Estado relanza su política de colonización agrícola, que idealmente apunta a la instalación de europeos. Pero, el poblamiento de los colonos se limitó a una suma de aislados, más o menos durable, para los que, a las dificultades ya mencionadas de instalación y de implantación agrícola (conflictos con la población indígena, deficiencia de la red de comunicaciones, insuficiencia e irregularidad de las precipitaciones, falta de mano de obra), se sumaron los efectos paralizantes de una política nacional de organización económica del territorio que relegó al Chaco a la función de periferia. Al respecto J-C Roux menciona (Roux, 2000, 144) a principios del siglo XIX, la prohibición de vender a Argentina y Chile carne bovina, principal recurso local. El ganado era destinado a abastecer prioritariamente a las zonas productoras de caucho de la Amazonía.

En 1825, fecha del desmantelamiento de la Audiencia de Charcas y de la independencia de Bolivia, el país se extiende al sur, hasta el río Bermejo. En los decenios que siguen, la frontera imprecisa remonta poco a poco y se fija con respecto al trazado actual común con Argentina y al departamento de Tarija, en 1859.

Yacuiba, por su parte, se transforma en un lugar de poblamiento notable en 1859, cuando los colonos de Caiza, situada a 49 Km. al norte, expulsados por los repetidos ataques de los indios tobas y chiriguanos, encontraron refugio en la frontera internacional, en el lugar llamado Yacuiba (Mendoza, C., Manzur, M. et al., 2003, 8-9). No obstante, el lugar y sus alrededores retienen bastante mal a una población rural que sufre de frente las incertidumbres de la colonización pública y privada. Colonos e indígenas emigran hacia Argentina en número importante, donde, a partir del año 1870, encuentran empleos como temporeros en las plantaciones azucareras de los alrededores de Jujuy y Salta. Según un censo argentino de 1895 (citado por Hinojosa, Pérez et al., 2000,31), cerca del 95 % de los emigrantes limítrofes de Salta y Jujuy eran bolivianos; sin embargo, los autores precisan que éstos eran en parte originarios del altiplano y no sólo del Chaco.

Yacuiba llega a ser el centro del Chaco cuando en 1880 es promovida a capital de la provincia Gran Chaco (D'Andrea, 2004). En vísperas de la guerra del Chaco (1933-1936) el conjunto de observadores está de acuerdo sobre el fracaso de la valorización de este espacio. Por añadidura, en el momento del conflicto internacional, la hemorragia entre las poblaciones indí-

genas se redobla, las que temen al alistamiento y a la asignación de tareas de transporte de mercaderías y víveres. Se “refugian” entonces en las plantaciones de caña del Chaco argentino. Los escasos centros de poblamiento del Chaco se limitan esencialmente, a la ribera izquierda del río Bermejo, a lo largo del eje Yacuiba-Santa Cruz y en las proximidades del río Parapeti (al sur del actual departamento de Santa Cruz).

Durante largo tiempo la ciudad de Yacuiba siguió siendo un puesto fronterizo sin gran vida propia; debido a las dificultades de estructuración que sufrió la tierra del interior, no pudo emerger como centro regional y, privada de actividades propias, no estaba en condiciones de absorber el éxodo rural. Pasa apenas de 5.000 habitantes en 1950 y parece que debe su supervivencia a la situación fronteriza y a su rol de “pasadizo” que conservará, aún, una vez desatada la dinámica de crecimiento urbano.

A fines de los años 50 y durante los 60, es necesario examinar al contexto de construcción nacional y tomar en cuenta la dinámica de las regiones circundantes. El país se lanza a la conquista de los territorios orientales. Santa Cruz y en especial la capital del mismo nombre, presentan un fuerte crecimiento y un dinamismo económico que abre nuevos horizontes a los intercambios bolivianos. Situada en el oriente boliviano, hasta ese momento poco ocupado, Santa Cruz se pone a la cabeza de esta obra de reorganización territorial. Los caminos de intercambio tradicionales se completan con nuevos ejes, vínculos nacientes de los que Yacuiba pronto va a aprovechar. Este fenómeno de desplazamiento hacia el este, en las tierras bajas, es mostrado por Nicolas D’Andrea (2004, p. 236) quien además, nota que se produce igualmente en el lado argentino. Aunque un eje meridiano de integración transnacional está en vías de constitución al este del macizo andino. Se acompaña de la construcción de la red ferroviaria que une Santa Cruz a Buenos Aires y que será terminado en 1957. A lo largo de este eje se encuentra Yacuiba. Situación doblemente estratégica: en un eje de integración transnacional y en la frontera internacional que, cuando coincida con las coyunturas exteriores favorables, hará que el crecimiento de la ciudad pase de fuerte a excepcional.

En los orígenes geográficos de los no nativos¹⁵

Con el fin de medir con precisión el crecimiento demográfico de Yacuiba, sería necesario poder dissociar el crecimiento natural y el saldo migratorio. No se dispone de la tasa global de fecundidad para Yacuiba, sólo de las áreas urbanas del departamento de Tarija, que pasa de 4,2 a 3,4 entre 1992 y el 2001 (Instituto Nacional de Estadísticas, 2003, p. 63). Para precisar la impor-

¹⁵ En esta sección y en la siguiente nos referiremos a los no nativos de 15 años y más, al momento de la encuesta.

tancia del aporte migratorio del último período intercensitario, se dispone del estudio del CODEPO (Secretaría Técnica del Consejo de Población para el Desarrollo Sostenible, 2004, 165). Este indica el saldo migratorio de la provincia del Gran Chaco entre 1996 y el 2001, para la población de 5 años y más, que se establece en 5.839 individuos. Hay que notar que el valor descansa en la diferencia entre 16.110 (inmigrantes) y 10.271 (emigrantes), lo que deja entrever la importancia numérica de los intercambios migratorios, más allá de la simple medida del crecimiento demográfico. Se verá más adelante, en especial sobre la emigración de Yacuiba al principio.

Este mismo texto (2004, p.185) informa que el 58,2 % de la población empadronada, residente habitualmente en la sección municipal de Yacuiba (urbana y rural), no había nacido. La encuesta realizada en marzo 2002 (ENYAC) permite afinar la información y establece que el 53,7 % de la población de 15 años y más consultada en Yacuiba nació fuera de la localidad (Tabla 29, Anexo CD), es decir 1.542 de los 2.874 individuos que comprende la muestra. El examen del año de llegada a Yacuiba de los no nativos, a pesar de la irregularidad anual de las ondas migratorias, pone de manifiesto el lento movimiento de crecimiento hasta 1980, luego la fuerte aceleración de las llegadas entre 1981 y 1992 y finalmente el declive, primero suave y luego precipitado, de la inmigración en los últimos años.

Gráfico 2. ENYAC. Número de instalaciones anuales en la localidad de Yacuiba, entre 1950 y 2001



« Todos » comprende a las personas de 15 años y más al momento de la encuesta, y « 15 años y más » comprende a los individuos de edades de 15 años y más al momento de su instalación.

A partir de la base de datos de la encuesta, si se interesa en los orígenes geográficos de los no nativos de Yacuiba, de 15 años y más, primero se observa una parte no despreciable de individuos nacidos en el extranjero, especialmente en Argentina, los que representan el 5,0 % de la sub población no nativa. Probablemente se trata de niños de emigrados bolivianos de retorno al país; en lo esencial son originarios de la provincia vecina de Salta, zona con la que Yacuiba tiene una antigua historia migratoria. Luego, la distinción de los lugares de nacimiento por departamento, a primera vista, hace resaltar la importancia de la proximidad geográfica que se establece a primer nivel por el peso de los nativos de Tarija y la importancia de los departamentos fronterizos, Chuquisaca y Potosí, que representan el 35,4 % del total. Igualmente hay que notar la importancia de Santa Cruz, con 11,4 %.

Sin embargo, la noción de proximidad debe ser considerada con prudencia en un país en que la población está repartida desigualmente entre departamentos de tamaños variados y en que la geografía contrastada implica grandes desequilibrios en términos de integración y de polarización de los espacios. Así, el aporte migratorio de los departamentos debe ser considerado en función de la población total de cada uno de ellos. Una ponderación no atenuaría el peso de Chuquisaca y de Potosí, departamentos poco poblados, pero limitaría la importancia de Santa Cruz que representa un cuarto de la población nacional. Luego, la cuestión de la proximidad no puede reducirse a una medida de las distancias lineales, de la red de vías de comunicación que cubren imperfectamente el territorio, es necesario tomar en cuenta esta geografía “aleatoria” de las infraestructuras para explicar eventuales efectos de lugar y subrayar la variabilidad de la relación del espacio en el tiempo, que es la distancia. Finalmente, cómo no señalar la ruptura “geográfica” y “cultural” que representa la instalación de Yacuiba para las poblaciones andinas del altiplano (incluyendo el departamento de Tarija).

Si se especifica el análisis del origen geográfico de los no nativos confrontándolos al tipo de espacio del que son originarios, rural o urbano, (Tabla 7) se desprenden ciertos elementos interesantes.

Tabla 7. ENYAC. Los no nativos de Yacuiba con 15 años y más según departamento y lugar de nacimiento (rural/urbano)

	total	Urbano	%	rural	%
Tarija	398	115	30,5	283	50,0
Chuquisaca	222	84	22,3	138	24,4
La Paz	40	26	6,9	14	2,5
Cochabamba	32	22	5,8	10	1,8
Oruro	21	10	2,7	11	1,9
Potosí	134	45	11,9	89	15,7
Santa Cruz	94	74	19,6	20	3,5
Beni	2	1	0,3	1	0,2
TOTAL	943	377	100,0	566	100,0

Primero, con el 60 % (566) de la sub población, predominan los nativos de espacios rurales. Se observa también una gran dispersión de ciudadanos que provienen (lugar de nacimiento) de horizontes geográficos próximos y lejanos. En cuanto a los rurales son más concentrados, tres cuartas partes son originarios de Tarija (50,0 %) y de Chuquisaca (24,4 %). Además, se constata la desigual repartición en el aporte de población de cada departamento, entre rurales y urbanos. Así, los rurales de Tarija están sobre representados en la población total de origen rural, mientras que Chuquisaca alimenta de manera equilibrada a las poblaciones no nativas urbana y rural, y La Paz, Cochabamba y aún, Santa Cruz, envían principalmente urbanos. En suma, parecería que la proximidad geográfica moviliza a los rurales mientras que, a la inversa, la distancia acrecienta el atractivo en las poblaciones urbanas. Se comprende fácilmente que Yacuiba absorba en prioridad a los campos vecinos si se considera el éxodo rural respecto del esquema de organización territorial centro-periferia: según esta estructuración espacial, las relaciones de dependencia y de complementariedad son jerarquizadas en función de la distancia; los centros urbanos regionales y sus tierras del interior tienen una gran influencia, influencia que se transforma en atractivo en las poblaciones rurales en el momento de crisis en los campos. Las migraciones de rurales responden a un esquema de organización del espacio más complejo, en todo caso, diferente. El examen detallado de las ciudades de nacimiento de los no nativos de 15 años y más (Tabla 8), hace resaltar que la dispersión geográfica del conjunto del país (exceptuando el Pando), está acompañada de una concentración de los efectivos en las capitales departamentales.

Tabla 8. ENYAC. Localidad de nacimiento de los no nativos

<i>Localidad, Provincia, Departamento</i>	Efectivos	%
<i>Tarija, Cercado, Tarija</i>	85	22,5
<i>Sucre, Oropeza, Chuquisaca</i>	50	13,3
<i>Santa Cruz, Andrés Ibañez, Santa Cruz</i>	41	10,9
<i>Monteagudo, Hernando Siles, Chuquisaca</i>	34	9,0
<i>Ciudad de Potosí, Tomas Frias, Potosí</i>	32	8,5
<i>Camiri, Cordillera, Santa Cruz</i>	28	7,4
<i>Villamontes, Gran Chaco, Tarija</i>	27	7,2
<i>Ciudad de La Paz, Murillo, La Paz</i>	24	6,4
<i>Ciudad de Cochabamba, Cercado, Cochabamba</i>	22	5,8
<i>Tupiza, Sur Chichas, Potosí</i>	13	3,4
<i>Oruro, Cercado, Oruro</i>	10	2,7
<i>Warnes, Warnes, Santa Cruz</i>	5	1,3
<i>Bermejo, Arce, Tarija</i>	3	0,8
<i>Caranavi, Caranavi, La Paz</i>	2	0,5
<i>Trinidad, Cercado, Beni</i>	1	0,3
TOTAL	377	100,0

El poblamiento de esta ciudad mediana que es Yacuiba, fue alimentado por la instalación de poblaciones provenientes de ciudades de primera categoría, capitales departamentales, siempre de un peso numérico superior o francamente superior a la ciudad de instalación. Una vez más hay que agregar la importancia de las regiones próximas y esta vez, son ciudades de tamaño más importante (Tarija, que cuenta con el 22,5 % del total) y de tamaño menos importante (Villamontes, Bermejo, por ejemplo¹⁶) que distribuyen una fracción de su población a Yacuiba. En total, se puede estimar que entre el 70 y 80 % (ver nota precedente) de los no nativos de origen urbano, de 15 años y más presentes el 2002 en Yacuiba, nacieron en ciudades de tamaño ampliamente superior.

Algunas precisiones sobre sus actividades

La encuesta ENYAC permite examinar la actividad profesional de los hogares encuestados. Para completar el examen que precede, limitaremos el análisis a la sub población de los no nativos de 15 años y más, y a su actividad anterior a la migración.

¹⁶ De nuevo habría que verificar el año de instalación de los emigrantes, ya que el crecimiento urbano de Yacuiba es reciente y según el censo, tiene un peso variable en la armazón urbana. Por ejemplo, en el 2001, Yacuiba es claramente más pesada, demográficamente, que Camiri, mientras que a principios de los años 90, una y otra tenían un peso parecido (a penas, 30.000 habitantes).

Predominan tres sectores de actividad (Tabla 31, Anexo CD): la agricultura (31,4 %, 132 casos), los servicios comerciales “privados” (25,4 %, 107 casos) y el comercio (14,5 %, 61 casos). Además, hay que notar la importancia de los transportes (4,8 %) y las actividades mineras (2,9 %). Si se examina el origen geográfico de los actores de estas diferentes actividades, se constata que las poblaciones de Tarija y Chuquisaca predominan en agricultura, lo que confirma la hipótesis anteriormente defendida de un éxodo rural de corto o mediano radio. Por otra parte se observa que los emigrantes de Potosí representan esencialmente a los efectivos mineros, pero son más numerosos en otras actividades especialmente agricultura y comercio. Se notará que estos nativos de Potosí presentan en su conjunto, una gran variedad de competencias, al contrario de los nativos de Chuquisaca o Santa Cruz, por ejemplo, que se concentran en la agricultura y servicios comerciales “privados” los primeros, y en el comercio y servicios “privados” y públicos, los segundos. En el mismo orden de ideas, los nativos de Tarija representan el 45 % en agricultura.

Se presenta una repartición (Tabla 32, Anexo CD) de las actividades de la población de referencia, tiene gran interés con respecto a lo que se acaba de decir. Dos sectores de actividad han perdido importancia imponiendo una reconversión de sus activos: los sectores mineros y agrícolas. La agricultura no ocupa más que 3,8 % de los efectivos registrados. Si se observa la importancia persistente de los servicios (42,5 %), hay que señalar la importancia tomada por el comercio (30,7 %), la construcción (8,6 %) y los transportes (7,8 %) Estos primeros datos, que se completarán, dejan entrever el retrato de una ciudad especializada en el comercio, en este caso, internacional; también se encuentra un fuerte crecimiento demográfico y urbano en la importante presencia del sector de la construcción. El comercio es la actividad faro, su desarrollo reciente e importante y la riqueza creada inducen toda clase de actividades, especialmente en los servicios comerciales (empleados domésticos, personal de hotelería y de restaurantes, etc.). El crecimiento de las actividades de transporte está en relación directa con la naturaleza de este comercio. En efecto, se trata de un comercio fronterizo, especialmente al detalle, que atrae a los argentinos cuyo poder de compra en Bolivia, ha aumentado considerablemente a partir de 1994, fecha de la dolarización del peso argentino. Yacuiba se convierte (hasta el año 2001) entonces en un centro de redistribución de diversas mercaderías de importación o nacionales (vestidos, electro-domésticos, productos de consumo alimenticio, etc.), las mercaderías afluyen en masa alimentando los circuitos tradicionales de flete, así como el transporte turístico (mediana y larga distancia e infra urbano) y el turismo comercial (comercio de valija). El turismo comercial es sobre todo, el negocio de los argentinos que llegan a Yacuiba por el día o por

pocos días. Los bolivianos también vienen a hacer sus compras en Yacuiba, donde la oferta de productos de importación baratos es variada. El conjunto de estas migraciones de corta duración explica igualmente el crecimiento de los servicios y habría que tomar en cuenta estos volúmenes demográficos en el crecimiento urbano del país.

De este primer análisis de la relación entre las migraciones y el desarrollo de Yacuiba se retiene, por consecuencia, que este último se apoya en una importante migración interna, que es particularmente importante a partir de los años 80, aún cuando en los últimos 20 años ha sufrido rupturas en el ritmo de las llegadas. En cuanto a los orígenes geográficos están marcados por una relación de proximidad referente al éxodo rural y una dinámica reticular extendida con respecto a las grandes ciudades. Se puede decir de manera esquemática que Yacuiba, ciudad mediana, nutre su crecimiento con los extremos, campos vecinos poco densos y grandes ciudades distantes. Así se superponen dos canales de inmigración netamente distintos en términos de estructuras territoriales, dispersión en el canal regional y polarización en el canal nacional. En cuanto a la actividad económica de la ciudad, se define por la combinación de crisis sectoriales y efectos de oportunidad: los emigrantes de regiones en crisis alimentan la emergencia del lugar alrededor de una actividad específica, en este caso, el comercio fronterizo que se desarrolla principalmente, en razón de los cambios ocurridos en la política macro-económica de Argentina de principios de los años 90.

De la concentración a la inestabilidad de la población

En la segunda parte y gracias al análisis migratorio (limitado al origen de los no nativos), se ha identificado la dualidad del modelo de crecimiento urbano de Yacuiba que radica, de una parte, en la inmigración de los rurales de la tierra del interior “tradicional” y, de otra parte, a partir de una inmigración cuyo esquema asocia concentración y dispersión: concentración del origen de los emigrantes en algunos polos urbanos mayores del país y dispersión de este archipiélago en el conjunto de la nación boliviana. Esquema mucho más sorprendente si se ha mencionado el enclave histórico de Yacuiba y su aislamiento geográfico.

Guardaremos en memoria estas primeras observaciones, pero ahora asociaremos nuevas variables migratorias, en este caso, la emigración a partir de Yacuiba, con el fin de precisar los vínculos territoriales que se construyen alrededor del crecimiento urbano. Esto permitirá verificar la hipótesis de la inestabilidad de Yacuiba y de medir la intensidad.

Yacuiba ciudad de emigración

El análisis de los datos del censo 2001 proporcionados por la CODEPO (Secretaría Técnica del Consejo de Población para el Desarrollo Sostenible, 2004) indica entre 1996 y 2001 una migración neta de 4.105 individuos de 5 años y más, para la sección municipal de Yacuiba. Este saldo migratorio se apoya en el diferencial de una inmigración de 12.554 personas y de una emigración de 8.449 individuos. El aporte migratorio sigue siendo importante, pero implica voluminosos movimientos migratorios de entrada y salida. Hay que notar que estos datos se refieren a la parte rural de la sección municipal y a la ciudad misma de Yacuiba; tiene por tanto, un carácter indicativo. En los 5 años anteriores al censo, Yacuiba, en la ciudad y en los campos, asocia atracción y repulsión, signo de una inestabilidad de la población. Con el propósito de desarrollar esta hipótesis de inestabilidad de la población, falta, por supuesto, el detalle por año de estos movimientos, en un vasto período. El ideal sería disponer de estas llegadas y salidas anuales de la ciudad. Actualmente, los datos censitarios del INE no permiten avanzar.

La encuesta ENYAC será el único soporte para el análisis. No puede responder cabalmente a las preguntas que se propongan, sin embargo, aportará algunos elementos preciosos. A partir de la muestra se puede observar dos fenómenos distintos: las dinámicas de las residencias de los niños que habían dejado los hogares encuestados, considerando especialmente su dispersión geográfica; también es posible escrutar las migraciones pasadas del conjunto de la población encuestada.

Los niños que parten del hogar

En un primer tiempo, se consideran los lugares de residencia de los niños que habían partido del hogar al momento de la encuesta. Se insiste en el hecho que no se trata necesariamente de individuos establecidos en Yacuiba, ya que para los padres no nativos de Yacuiba, la migración pudo hacerse sin los niños (ya instalados en un hogar, por ejemplo) o, para los padres nativos, puede tratarse de niños nacidos durante una migración intercalada no habiendo jamás vivo en Yacuiba. Se constata entonces que solo el 41,7 % de los niños salidos del hogar paterno viven en Yacuiba.

Tabla 9. ENYAC. Lugar de residencia de los niños ue han salido de los hogares encuestados.

	Frecuencia	Porcentaje
en la localidad encuestada	260	41,7
en otro lugar del departamento de Tarija	83	13,3
en otro departamento boliviano	181	29,0
en Argentina	83	13,3
en otro País	8	1,3
888	9	1,4
Total	624	100,0

Es interesante agregar que el 29 % viven en Bolivia, fuera del departamento de Tarija, 13,3 % viven en el departamento y 13,3 % viven en Argentina. Por consecuencia, para los niños de los habitantes de Yacuiba el atractivo de Argentina es de igual importancia que el del departamento. Si se considera ahora la dispersión de los individuos en el departamento de Tarija) se nota la considerable concentración de esta “diáspora”, ya que son 58 en la ciudad de Tarija y solo 17 en el resto del departamento (para aquellos que se conoce el lugar de residencia en Tarija). Por otro lado, (Tabla 33, Anexo CD) se retendrá la fuerte presencia de esta población en el departamento de Santa Cruz (más abundante en la capital), elemento sobre el que se volverá en la siguiente sección, consagrada a los eventos migratorios. Finalmente se señala que el atractivo de Argentina concierne en primer lugar, a las provincias cercanas y la provincia de Buenos Aires (provincia y Capital Federal), pero de nuevo se observa una clara tendencia a la concentración, ya que la provincia de Salta cuenta con 54 individuos de los 83 declarados residentes en Argentina. El examen detallado de la repartición en la provincia de Salta, muestra una ocupación bastante equilibrada de los diferentes centros urbanos medios con que cuenta el territorio, que puede leerse como señal de la naturaleza de la actividad dominante de esta población: la agricultura periurbana.

De estos elementos solo se retiene que la dispersión de los niños de Yacuiba muestra un territorio transfronterizo incompleto, ya que la presencia del lado boliviano es débil. Esta constante se explica con la segunda conclusión, la de un gran atractivo urbano, fuertemente canalizado por las ciudades de Tarija y Santa Cruz; ahora bien, la zona fronteriza, aún extendida del lado boliviano, no cuenta con un centro urbano de importancia igual o superior a Yacuiba, aparte de Tarija.

Emigrar para los habitantes de Yacuiba

Examinemos ahora las migraciones pasadas de los habitantes de Yacuiba. Se trata de acontecimientos migratorios registrados en el cuestionario ENYAC. Se refiere como máximo a tres desplazamientos por individuo, que implican un cambio de residencia de más de seis meses y que supone un retorno. Sobre el conjunto de la muestra, se cuentan 680 (Tabla 35, Anexo CD). Para 641 de ellos, 46,8% (300 casos), corresponde a una migración antes de la instalación en Yacuiba, 26,4% (169 casos) a una migración después de la instalación en Yacuiba y 26,8% (172 casos) a una migración de nativos.

Al examinar el número anual de partidas y retornos a Yacuiba, se constata que uno y otro están en constante aumento en el período y en fuerte aumento a partir de finales de los años 80, efecto mecánico del crecimiento de la población de la ciudad. Además, se sabe que la migración dura en promedio 3 años y 3 meses y, sobre todo, que el 61 % de las migraciones no pasa de 24 meses (ENYAC, 2002); luego, es normal encontrar, con diferencia de algunos años, las “manchas” de la curva de partida en la curva de los retornos. Así, a los bruscos aumentos del número de partidas, corresponde una aceleración del ritmo de los retornos, algunos años más tarde. Estas secuencias con episodios dobles y consecutivos se pueden observar repetidas veces, con algunas variaciones en el “tiempo de reacción”. Sin embargo, las “anomalías” en este esquema presentan problemas. Especialmente la ruptura de la frecuencia de los retornos a partir de 1995, que es difícil de interpretar. ¿Porqué hay tal concentración de retornos en este período? ¿Esto significaría que la duración de las migraciones se reduce a medida que el tiempo pasa, en razón de los progresos de la integración de los espacios (facilidad de comunicación, mejor circulación de la información, baja de los costos del transporte), el retorno de las antiguas migraciones vendría a coincidir con el de las migraciones recientes que son más cortas? El tamaño de los efectivos por año, muy reducidos, no permite avanzar sobre este punto. Cualquiera sea la variación de la duración de migración, la pregunta queda planteada: ¿porqué ese número de retornos a finales de los años 90, cuando a priori el contexto económico y social no se prestaba? Tomando en cuenta el aspecto general de las curvas, que deja aparecer (débilmente) accidentes en la curva de las partidas y más regularidad en aquella de los retornos, ¿se puede decir que las partidas de Yacuiba, más que los retornos, están sometidas a los efectos coyunturales y, en primer lugar, a la situación económica? Así, los retornos continúan siendo importante a pesar del inicio y aceleración de la crisis de mediados de los años 90 y de principios de los años 2000. Se emigraría por razones económicas y se volvería por toda clase de motivos: profesionales, familiares, personales (fin de la actividad).

Si ahora se interesa por los destinos de migración de los habitantes de Yacuiba, se observa que la residencia en Yacuiba modifica los comportamientos migratorios. Se distinguen dos perfiles migratorios, según si la migración en Yacuiba es el hecho de residentes (nativos y emigrantes después de la instalación) o no residentes (migraciones sin instalación). Las migraciones efectuadas antes de la instalación en Yacuiba se orienta a 75,3% a Bolivia y 20,0 % a la Argentina. La polarización argentina aumenta para los emigrantes nativos de Yacuiba, pasando a 29,1% del total de las migraciones y culmina con 39,1% en los no nativos que emigraron desde Yacuiba, estos últimos acumulan el efecto de lugar (la proximidad del territorio argentino y la experiencia migratoria). Se observa, lo que se había constatado con respecto a los niños que salen del hogar, la importancia de un espacio migratorio trasfronterizo. Y es interesante constatar el atractivo de Argentina, aunque presenta fuertes diferencias según la sub población (entre 20,0% y 39,1% de los acontecimientos migratorios), afecta a todas las categorías de emigrantes. La homogeneidad de los comportamientos migratorios en cuanto a su destinación, se observa de manera más marcada al examinar los lugares de migraciones en Bolivia (Tabla 36, Anexo CD). Las tres categorías de emigrantes, a razón de un tercio cada una (entre 31,5 y 37,5 %) van hacia el departamento de Tarija y entre 37,0 y 44,2 % hacia Santa Cruz. De nuevo aparece un espacio migratorio estructurado alrededor de tres territorios: Argentina, Tarija y Santa Cruz.

Para precisar la organización de este campo migratorio cuyo centro es Yacuiba, se puede limitar la sub población a migraciones realizadas desde Yacuiba, es decir, tomar en cuenta las migraciones de nativos y no nativos una vez instalados en Yacuiba. El efectivo se compone de 341 acontecimientos migratorios a partir del que se puede consultar la base de datos sobre la categoría más fina de caracterización geográfica de las destinaciones: las localidades (Tabla 10).

Tabla 10. ENYAC. Destinación de las migraciones realizadas por los habitantes de Yacuiba, según el tipo y el departamento

		TIPO MIGRANTES				Total
		Nativos	Mig antes instal	mig después instal	888	
Tarija	Efectivos	44	74	39	6	163
	% en TIPOMIG	34,6%	31,5%	37,5%	23,1%	33,1%
Chuquisaca	Efectivos	15	19	4	3	41
	% en TIPOMIG	11,8%	8,1%	3,8%	11,5%	8,3%
La Paz	Efectivos	10	18	8	2	38
	% en TIPOMIG	7,9%	7,7%	7,7%	7,7%	7,7%
Cochabamba	Efectivos	8	22	5	5	40
	% en TIPOMIG	6,3%	9,4%	4,8%	19,2%	8,1%
Oruro	Efectivos	0	3	1	2	6
	% en TIPOMIG	0,0%	1,3%	1,0%	7,7%	1,2%
Potosí	Efectivos	1	4	0	0	5
	% en TIPOMIG	0,8%	1,7%	0,0%	0,0%	1,0%
Santa Cruz	Efectivos	47	88	46	8	189
	% en TIPOMIG	37,0%	37,4%	44,2%	30,8%	38,4%
Beni	Efectivos	2	6	0	0	8
	% en TIPOMIG	1,6%	2,6%	0,0%	0,0%	1,6%
Pando	Efectivos	0	1	1	0	2
	% en TIPOMIG	0,0%	0,4%	1,0%	0,0%	0,4%
	Efectivos	127	235	104	26	492
	% en TIPOMIG	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Se observa que el componente urbano es esencial, ya que casi el 70 % de las migraciones se hacen hacia ciudades más importantes que Yacuiba (restando las migraciones a Villamontes, Camiri, Sanandita y Bermejo). Se encuentra, además, el archipiélago urbano al que se hizo mención en la primera parte, pero esta vez gana ampliamente en importancia con respecto a la migración rural por un lado, y ha llegado a ser transnacional, por otra parte, extendiéndose de Mendoza y Buenos Aires a La Paz y Santa Cruz, aún cuando el “aspecto” boliviano resulta claramente más importante en términos de atractivo¹⁷. El campo migratorio, en su dimensión transfronteriza (es decir, más reducido y correspondiente a un territorio de interacciones históricas de una y otra parte de la frontera), sigue siendo importante, pero esta vez es más equilibrado de una y otra parte de la frontera¹⁸, lo que tiende a demostrar la pérdida de importancia relativa del departamento de Tarija. Finalmente, cómo no señalar la importancia de Santa Cruz, ciudad que ella sola absorbe casi un cuarto del total de las migraciones.

¹⁷ Del lado argentino, se cuentan 69 migraciones, del lado boliviano, 184.

¹⁸ Del lado argentino, Salta, Targatal y Jujuy totalizan 43 migraciones. Del lado boliviano, Tarija (ciudad), Villamontes, Camiri, Sanandita y Bermejo, totalizan 65 migraciones.

Las lógicas de redistribución a partir de Yacuiba, trazan los contornos de un territorio con “reglas” de circulación claras. Una redistribución hacia las ciudades medianas de un territorio transfronterizo equilibrado y una redistribución hacia las grandes ciudades de un espacio transnacional claramente polarizado por Santa Cruz. El bosquejo del esquema de organización espacial concomitante del crecimiento de Yacuiba propuesto en la primera parte, se precisa. Yacuiba es una ciudad que se apoya en un territorio urbano reticular, vasto, transnacional y jerarquizado. Yacuiba es una ciudad que toma sus distancias con los campos y, de cierta manera, rompe con un esquema de organización tradicional centro-periferia.

Se hará el examen de las razones declaradas a la partida por las migraciones de Yacuiba. Se conservará la sub población de emigrantes nativos y emigrantes instalados en Yacuiba al momento de la migración¹⁹. Primero (Tabla 37, Anexo CD) se nota que la relación hombre mujer es relativamente equilibrada, con una ligera sobrerrepresentación masculina (52,6%, 200 casos). Las principales razones de la migración para los hombres como para las mujeres, son el trabajo (entre 43,3 y 56,5% de los casos) y los estudios (entre 17,2 y 19,5% de los casos). Los desequilibrios puntuales entre los sexos se explican por el hecho que las mujeres declaran que emigran por acompañar a sus familias (21,7% de mujeres, contra 8,0% de hombres). Si se cruzan los motivos de la migración con los departamentos de destinación en Bolivia, se constata que Tarija y Santa Cruz revisten las mismas funciones en los proyectos migratorios: profesionales y de formación. Anteriormente se observó que las migraciones eran urbanas y por consecuencia, son las dos capitales de estos departamentos las que concentran los flujos. Estas dos ciudades ¿son complementarias o en situación de competencia? Es difícil dilucidar, pues si se puede suponer que Santa Cruz dispone de un abanico de posibilidades de empleo y formación más amplio que Tarija, es extraño que una sola razón sea el motivo de la migración y, lo que pierde Tarija frente a Santa Cruz a los ojos de los emigrantes, en términos de perspectivas de empleo o de formación, lo gana en un plano más subjetivo, en términos de condiciones de vida (clima, costo de la vida, ciudad de tamaño “humano”, etc.) y de lazos sociales.

Finalmente, si se examina el crecimiento del tipo de actividad ligado a la migración y del lugar de migración, según categorías geográficas amplias (Tabla 39, Anexo CD), se nota una repartición diferenciada de las actividades entre Argentina y Bolivia. Si se emigra especialmente para ocuparse en los servicios privados (probablemente de empleada doméstica), se va tanto a Argentina como a Bolivia. Pero las otras actividades dominantes están repar-

¹⁹ La variación del efectivo se debe a las pérdidas de información más o menos importantes que siguen a los cruzamientos estadísticos.

tidas de una y otra parte de la frontera: la agricultura y la construcción, más en Argentina; el comercio y los servicios públicos, más en Bolivia.

El campo migratorio que se organiza a la partida de Yacuiba, de cada lado de la frontera, parece estar fundado en la complementariedad de los espacios. Con respecto a los dos polos de migración en Bolivia, Santa Cruz y Yacuiba, es difícil dilucidar entre complementariedad y oposición, ya que no se dispone de efectivos suficientes para estudiar la actividad en su departamento de emigración. Sin embargo, se juega una cuestión importante, la de los equilibrios regionales al interior de Bolivia. Nicolas D'Andrea (D'Andrea, 2004, p. 257-260) muestra los fuertes lazos que unen a las ciudades fronterizas del departamento, Bermejo y Yacuiba, a la capital Tarija, esta última que alimenta fuertemente el crecimiento de estas dos ciudades según una lógica que implica, además, una gran reversibilidad migratoria. Pero, el autor observa igualmente que en Yacuiba "de una población con gran mayoría no nativa, la estructura de la población se encamina hacia un nuevo desequilibrio, donde la población nacida en el lugar, está destinada a una mayoría durable" (D'Andrea 2004, p.248). Acerca de la influencia de Tarija sobre Yacuiba cabe indagar si descansaría en una situación particular y caduca, la del poblamiento en su fase inicial de constitución urbana, contrariamente a Santa Cruz que construiría y reforzaría sus lazos con Yacuiba a partir de la realidad urbana actual de la ciudad.

Situación de crisis y perspectivas de futuro

No se pueden considerar las determinantes de la evolución de la ciudad de Yacuiba, sin mencionar la situación de Argentina, cuya profunda crisis reciente repercutió en Yacuiba. Este conflicto ha fragilizado la dinámica urbana, hay efectos directos en el crecimiento de la ciudad y su organización, en general, cuestiona el modelo de desarrollo de la zona fronteriza. Nuestra encuesta, realizada en abril 2002, no deja el espacio suficiente para explorar la cuestión y todavía es demasiado pronto para percibir los verdaderos impactos, en términos migratorios, de esta onda de conflictos en la localidad. No pudiendo aprovechar el rigor científico de la base de datos de la encuesta, se trabajará a partir de observaciones y reuniones realizadas en 2002, 2003 y 2004.

Los efectos de la crisis argentina

La precipitación de la crisis financiera y económica argentina se produce con la abolición de la paridad peso argentino y dólar americano, a fines del 2001. Las autoridades monetarias internacionales intervinieron poco o nada, evaluando que el riesgo de difusión de la crisis es limitado. Sin embargo, la crisis argentina provoca una onda de conflicto que abarca al conjunto del

Cono Sur, con efectos más o menos importantes entre los países y al interior de ellos. Por supuesto, las zonas fronterizas de Argentina son más fuertemente afectadas, ya que fundan su existencia en la relación con el país vecino. La ciudad de Yacuiba, cuyo dinamismo está ampliamente ligado a la vitalidad de la economía argentina, reacciona duramente.

Se puede decir que estos lazos con Argentina son de tres tipos. En primer lugar, se trata del comercio fronterizo de reexportación; Yacuiba se había transformado en los últimos años en un vasto almacén de diversos productos manufacturados (textiles, electrodomésticos, artículos de bazar, etc.), que se completa con productos nacionales. Esta función comercial se desarrolla al ritmo de las variaciones del poder adquisitivo de una y otra parte de la frontera, globalmente favorable a los compradores argentinos, aún cuando a fines de los años 80, Nicolas D'Andrea menciona (p. 236) que en razón de la hiperinflación argentina, los flujos transfronterizos se invierten a favor de los bolivianos quienes hacen sus compras en Argentina. El autor estudia (p. 237) las variaciones de las tasas de cambio entre las dos monedas e indica que la instauración de la paridad peso-dólar tuvo como consecuencia el aumento del 75 % del valor real del peso argentino con respecto al boliviano, entre 1990 y 1994. Esta situación provoca el desarrollo masivo de la migración de comercio, cuya manifestación más visible es el paso cotidiano del puente internacional a pie, en auto o en buses completos de argentinos que vienen por el día o algunos días, o el fin de semana, para hacer sus compras en Yacuiba. Este comercio turístico induce directamente un número considerable de actividades en la ciudad, restaurantes, hotelería, transportes, etc.²⁰

En segundo lugar, se encuentra el comercio de contrabando, ya que una parte importante de los intercambios comerciales se hacen ilegalmente. El tráfico atañe a mercaderías legales (productos de subsistencia) o ilegales²¹ y esta se activa en los dos sentidos, según los productos²². Esta actividad tiene repercusiones en otros sectores de actividades, por el juego de importantes redistribuciones financieras que implica (por el blanqueamiento de dinero y la inversión local o por la corrupción de las autoridades locales

²⁰ Ciudad del este, en la frontera de Paraguay y Brasil se parece en varios puntos con Yacuiba. El comercio ilegal es un componente esencial de la actividad local y de la dinámica urbana. Sobre este punto se puede consultar la interesante tipología de flujos comerciales ilegales propuesta por Connolly M., Devereaux J., et al., *The Transshipment Problem: Smuggling and Welfare in Paraguay*, *World development* 23 (6), Elsevier Science, 1995, 975-985.

²¹ Nicolas D'Andrea (2004, p. 238), precisa los lazos que unen la economía de la droga a todos los escalones de la actividad urbana: del sector inmobiliario al comercio de los emigrantes hormigas.

²² Los turistas participan, ellos mismos, del contrabando, ya que en principio, los argentinos están limitados en el valor de sus compras (150 U\$S por persona y por mes, a fines del 2004). Suma que, a menudo, es sobrepasada sin que se paguen las tasas de importación.

para levantar las presiones administrativas y jurídicas). Esta población de emigrantes “hormigas” hace numerosos y cotidianas idas y venidas por el puente internacional, transportando las mercaderías, en general, a la espalda.

En último lugar se encuentran todos los emigrantes que trabajan en Argentina en la agricultura, los servicios a domicilio o en la construcción. Son numerosos en las provincias vecinas y la crisis argentina tuvo al menos, dos tipos de repercusiones, un retorno físico a Yacuiba o una reducción de los retornos financieros (remesas) que eventualmente alimentaban los hogares de emigrantes de Yacuiba.

Sin disponer de datos confiables, las estimaciones recientes, en cuanto a la dinámica demográfica de Yacuiba, son variables; algunas hablan de una pausa en el crecimiento, otras, de un retroceso significativo. La decadencia de la vitalidad urbana es confirmada por todos los visitantes, a partir del 2000. El ambiente es sombrío, los comercios se vacían, algunos cierran, los taxis, siempre numerosos, circulan lentamente a la búsqueda de clientes, los hoteles son desmesuradamente grandes para los escasos clientes que los ocupan y los bares y restaurantes están sin vida. El estudio realizado por Nicolas D’Andrea (2004) a partir de la encuesta ENYAC, deja aparecer un ligero retroceso de la dinámica demográfica de Yacuiba desde 1994), señal de que la ciudad sufría ya algunas dificultades antes de la aceleración de los acontecimientos del lado argentino. Además, el saldo migratorio sigue siendo positivo para el período 1996-2001 (Secretaría Técnica del Consejo de Población para el Desarrollo Sostenible, 2004), lo que deja ver una baja del ritmo del crecimiento y no un retroceso de la población. Ante la imposibilidad de poder establecer con precisión la cronología y amplitud de los cambios demográficos, recordemos que numerosos habitantes partieron sin que se pueda saber por qué razones precisas y que volverán una vez pasada la crisis.

Los que se quedaron²², probablemente han conocido diferentes recorridos en función de su actividad y de sus lazos con Argentina. Así, aún cuando numerosos comercios cierran, las actividades son desmesuradamente lucrativas, especialmente en el comercio de contrabando de productos alimenticios. Este sector está bien estructurado en Yacuiba, casi institucionalizado, apareció para evitar las barreras aduaneras que se imponen entre Argentina y Bolivia. El paso de la frontera es realizado por individuos que pasan a pie el puente internacional transportando a la espalda las mercaderías, en función de las llegadas: son los bagalleros. Uno de ellos, interrogado el 21 de septiembre 2004, describía su actividad de la siguiente manera. Empieza sus actividades a las 6 de la mañana y generalmente transporta sacos de harina de trigo. El exportador argentino lleva su mercadería en camión hasta la frontera. Es descargada y tomada a cargo por los bagalleros que la transportan de un lado a otro de la frontera, cercanos a los servicios de aduana,

donde es depositada. Enseguida, una vez que el cargamento es acumulado, los sacos son de nuevo cargados en carros y llevados, empujados por hombres y mujeres, más lejos, en la ciudad, para ser recargados en el camión del comprador que partirá a repartir su mercadería a Santa Cruz, Tarija o a otro lugar del país. Según nuestro interlocutor, un bagallero puede transportar por cada pasada, hasta cuatro sacos en su espalda, es decir, dos quintales (un quintal tiene 46 kgs). Es pagado 1 boliviano por quintal²³, es decir, 2 bolivianos por pasada. Según él, se pueden hacer hasta 100 o 120 pasadas por día. Lo que equivale, en el mejor de los casos, a una entrada diaria de 240 bolivianos (es decir, alrededor de la mitad de un salario mínimo mensual). Aquí se trata de la hipótesis más fuerte, donde las condiciones se reúnen escasamente. Esta actividad “lucrativa” no ha conocido los efectos de la crisis. Además, la persona interrogada, llegada a Yacuiba 11 años antes y originaria de Cochabamba, había empezado su actividad en el comercio. La crisis argentina lo empujó hacia el empleo de bagallero, que realiza desde hace dos años.

¿Cuántos han perdido su empleo, cuántos han cesado su actividad, cuántos son los que han encontrado una ocupación en el lugar? Imposible saberlo e imposible saber si han sido muchos los que han dejado la ciudad.

Para los emigrantes, temporales o permanentes, instalados en Argentina y que son una fuente de entradas para los numerosos hogares de Yacuiba, parece que el retorno no es una estrategia sistemática, al contrario. En primer lugar, porque se estima que la situación puede haberse degradado en Argentina, pero tampoco era envidiable en Bolivia y ha debido agravarse con la crisis. Prefieren quedarse en el lugar y considerar una estrategia de supervivencia esperando días mejores, entonces, liquida sus bienes o sus economías, o se repliega a la asistencia de las redes sociales al interior de las comunidades bolivianas. Además hay que recalcar que algunas categorías de bolivianos de Argentina han sido duramente tocados por la crisis, especialmente los empleados en la construcción y en los servicios domésticos que han sido expuestos a las consecuencias del corralito; otras categorías han resistido mejor. Especialmente aquellas empleadas en la agricultura y, particularmente en los cinturones de cultivos de hortalizas urbanos, ya que los argentinos han seguido consumiendo productos de la huerta (débil elasticidad de la oferta) por una parte, y en las últimas décadas, Argentina ha desarrollado con éxito la exportación de productos agrícolas frescos, sector en el que la presencia boliviana es muy fuerte (Benencia, 2004). Finalmente, se puede señalar que la devaluación del peso en 2001 sólo estimuló las exportaciones agrícolas.

Hay que recalcar que la crisis argentina, de manera aparentemente paradójica, ha podido ser un “balón de oxígeno” para Yacuiba. El crecimiento fulgurante de la ciudad que nos hemos abocado a analizar. “Se paró con la cri-

sis, pausa que ofrece la posibilidad para la ciudad de “absorber”, de un punto de vista urbanístico, el crecimiento demográfico anterior, de acabar con algunos retrasos relativos a infraestructura y servicios.”

Algunas hipótesis para el futuro

El futuro de Yacuiba, tanto como su historia reciente, se urde en un tejido territorial complejo. Por supuesto que es imposible predecir el futuro de la ciudad. Sin embargo, mirando la actualidad, el futuro parece jugarse alrededor de apuestas fuertes que declinan a diferentes escalas espaciales. Se retendrán tres: la competencia de las ciudades vecinas bolivianas, la política de integración regional, la cuestión energética. Estos tres elementos están ligados, pero se disociarán en parte, para facilitar el informe.

En la introducción se dijo que el Gran Chaco era un espacio de débil densidad fuertemente urbanizada. Es verdad que la baja densidad demográfica de lo rural contrasta con el crecimiento reciente y la importancia actual de Yacuiba. Pero el Gran Chaco no es un espacio uniforme y existen zonas de crecimiento fuera de la capital provincial. Especialmente en la zona situada al oeste del eje Yacuiba-Santa Cruz y sobre todo en la llanura, al centro de la que se encuentra Villamontes, competidor potencial de Yacuiba en el “leadership” regional. Villamontes, cuya población no llega a los 20.000 habitantes, tiene una progresión importante y un perfil funcional relativamente fuerte (Martín, 2005). Las relaciones que sostiene con Yacuiba son las de una periferia frente al centro, combinación de complementariedad y rivalidad. Lo que tiende a demostrar el análisis de Nicolas D’Andrea, 2004), que compara astutamente las secuencias cronológicas de instalación de los rurales en Villamontes y Yacuiba, en función de su origen geográfico. Aparece entonces que “ciertas secuencias se prestan a la idea de un “desvío” hacia Yacuiba de los flujos migratorios que llegan “normalmente” a Villamontes y la progresión reciente de los índices de instalación en Villamontes tiende a ser creíble la hipótesis de una reorientación del éxodo rural regional” (p. 254); secuencias que son particularmente marcadas para las provincias vecinas y los valles subandinos. El autor precisa la interacción demográfica (p. 254 y siguientes), analizando los traslados entre una y otra ciudad, se destaca una clara interacción, según la cual en período de vitalidad en Yacuiba, esta toma ascendiente sobre Villamontes absorbiendo los flujos y marcando su independencia, pero, cuando la crisis explota, Villamontes representa una localidad de repliegue, de refugio para una parte de los habitantes de Yacuiba. Las relaciones entre Yacuiba y Villamontes son la ilustración de una estructura jerarquizada compleja, donde el centro mayor, Yacuiba, en función de la coyuntura, dispone de su interior.

Sin embargo, habría que entrar en el detalle de estas relaciones y precisar las ventajas y desventajas de Villamontes con respecto a Yacuiba. Yacuiba se ha volcado mucho hacia Argentina y por añadidura, depende de la actividad inestable que es el comercio fronterizo. Parece haberse impuesto a la cabeza de la organización regional, tanto por la ausencia de un rival urbano, como por su anclaje regional y el manejo de su interior. Es importante conocer mejor el estado de las relaciones de Villamontes con su entorno geográfico, con el fin de medir su atractivo potencial y sus perspectivas de desarrollo frente a Yacuiba.

No es cosa de afirmar que el desarrollo de una se hará en perjuicio de la otra. Las dos ciudades pueden evolucionar de común acuerdo. Pero la fragilidad actual de Yacuiba debe incitar a considerar las evoluciones en los equilibrios regionales y el peso relativo de cada una de las ciudades. Pues hay una cuestión que pesa particularmente, en el futuro de Yacuiba. La vitalidad reencotrada del Mercosur se traduce actualmente por una voluntad de expansión, a los países vecinos (Bolivia en primer lugar, ya que goza del beneficio del estatus de miembro asociado), de los acuerdos regionales de libre-comercio. Concretamente, esto significa la apertura de las fronteras y el levantamiento, al menos parcial, de las barreras aduaneras. Y aquí, se vuelve a cuestionar una parte de la estrategia de desarrollo de Yacuiba. La actividad de contrabando que se describió anteriormente, perdura en razón de la tasación de las mercaderías argentinas en el territorio boliviano. Prueba de la importancia del problema de una y otra parte de la frontera; en septiembre 2005, los contrabandistas de Yacuiba, los bagalleros, impondrán el cierre del puente internacional en protesta contra la disminución de las tasas de importación sobre la harina argentina, que amenaza con arruinar su actividad. Los transportistas argentinos, en señal de protesta contra el bloqueo impuesto por los contrabandistas y a favor de una disminución de las tasas de importación, presionarán bloqueando a su vez la frontera, interrumpiendo así el turismo comercial argentino, otro recurso mayor de Yacuiba. De manera general, la integración regional es una amenaza para las ciudades fronterizas que viven del comercio. La regionalización se plantea objetivos que van en contra de la dinámica actual de la zona fronteriza, tales como la estabilidad, incluso, la unión monetaria, la libre circulación de las mercaderías y más globalmente, la reducción a plazo de las diferencias de nivel de vida entre los países. A menos que ciertas ciudades fronterizas se constituyan en enclave para la adopción de un estatuto excepcional, como el de zona franca.

El descubrimiento reciente de importantes yacimientos de gas en el Chaco boliviano y en la zona subandina abre formidables perspectivas económicas para el futuro. Las reservas de gas natural en Bolivia (probadas y probables) se han multiplicado por diez entre 1997 y el 2003, pasando de 5,69

TCF²⁴ a 54,86 TCF (Martín, 2005)²⁵, y el departamento de Tarija concentra el 87 % de las reservas nacionales. Según las estimaciones, el monto de los royalties en 2005, para el departamento de Tarija, se deberían elevar a 70.000.000 de U\$D. Esto es susceptible de acarrear grandes cambios en la región. Los recibos energéticos se atribuyen al departamento, el que redistribuye una parte consecuente con las provincias y luego a los municipios, haciendo intervenir parcialmente en el cálculo, la localización de los pozos. El modo de reparto de los recursos financieros de la explotación energética es impreciso y debería sufrir modificaciones en los años venideros. Los debates tratan sobre la parte de las entradas globales que debe deducirse, sobre los principios y modalidades de la redistribución, ¿se deben concentrar las entradas en el departamento productor? ¿en el municipio? ¿redistribuir ampliamente hacia los departamentos no productores?. El vigor de los debates, a escala local y nacional, está a la medida de las apuestas financieras y económicas que surgen. Como sea, las tres secciones municipales de la provincia del Gran Chaco (Yacuiba, Villamontes y Carapari), grandes productoras de hidrocarburos, van a aprovechar amplia y durablemente de este maná financiero, el que debería ir creciendo y es casi una garantía para los dos decenios venideros. En un primer tiempo, este balón de oxígeno debería permitir el desarrollo de la red de infraestructuras camineras y fomentar el desenclave del Chaco para la apertura hacia los otros departamentos bolivianos y hacia lo internacional. Pero, a plazo, se tratará de no limitarse a una gestión de rentista y promover verdaderamente el desarrollo regional, haciendo esfuerzos conjuntos en la industrialización y los servicios públicos (salud, educación, vivienda). Medir el impacto de la actividad energética en el poblamiento, es delicado; sin duda, contribuye a estimular la inmigración y a retener las poblaciones, en razón de sus efectos directos e indirectos en la economía local, las perspectivas que ofrece y las esperanzas que hace nacer. Un responsable político local interrogado en septiembre 2004, expresa desde ya las necesidades urgentes de personal calificado. Y de manera general, si la venida de emigrantes calificados es bien vista, se propaga un discurso de temor, incluso de rechazo, en cuanto a la inmigración de mano de obra.

Yacuiba y su región han sufrido profundos cambios en las últimas décadas y el período que se abre hace pensar que los cambios serán aún numerosos, así se trate de oportunidades que hay que aprovechar o de obstáculos a superar; se deberá aplicar una verdadera política de desarrollo coordinada a escalas locales y regionales.

²⁴ 1 TCF equivale a 28 mil millones de metros cúbicos.

²⁵ Cedryc Martín, en su tesis de doctorado (2005), consagra un anexo a la cuestión energética en el departamento de Tarija.

Conclusiones

Al final del análisis, aparece que el auge de la ciudad de Yacuiba ha estado acompañado de un movimiento de integración compleja que se apoya en interacciones territoriales variadas. En las últimas décadas Yacuiba ha redefinido sin cesar sus límites urbanos y renueva permanentemente su anclaje espacial, que articula el interior y la red urbana nacional, para posicionarse como centro urbano de primer orden en el departamento de Tarija.

La vitalidad urbana se apoya en una vigorosa dinámica migratoria, que asocia inmigración y emigración, dinámica alimentada por poblaciones de orígenes geográficos y perfiles sociológicos variados.

Yacuiba ha salido de su aislamiento para integrar las lógicas de la mundialización. En el modelo de organización espacial de Yacuiba se ha encontrado las dos facetas de la economía territorial globalizada que presenta Pierre Veltz. De una parte, una relación desequilibrada, desigual con el interior, “donde centros y periferias se oponen, pero siguen estando fuertemente acopladas, ligadas por mecanismos de interdependencia que hacen confiar en el acercamiento, en la homogeneización gradual”. Por otra parte, “un modelo de división, incluso, de exclusión. En el espacio “globalizado” de los años 80-90, las solidaridades geográficas se vuelven más frágiles, el crecimiento de los polos parece nutrirse de la relación horizontal con otros polos, más que de las relaciones verticales tradicionales con el interior” (Veltz, 1996, p. 23).

De esta organización espacial ambivalente surge lo que parece constituir la característica esencial de la ciudad de Yacuiba: la inestabilidad, la asociación del movimiento y la fragilidad. La fragilidad del modelo económico, las incertidumbres en cuanto al anclaje territorial, se traducen en desequilibrios sociales y en movimientos migratorios complejos. Entonces, ¿cómo interpretar el compuesto migratorio en esta inestabilidad? La migración no es solo la consecuencia de las carencias del modelo de desarrollo, es decir, de las deficiencias del estado providencia (el que, desbordado por un fuerte crecimiento, no puede hacer frente a la demanda de infraestructuras sociales, de salud, de educación, de vivienda) o de la fragilidad del modelo económico y de la crisis que surge. La migración es parte integrante del modelo territorial de “división, incluso, de exclusión” que se constituye y se afirma, ella le asegura adaptabilidad, reactividad y, en suma, es una de las bases de su reproducción. En este sentido, las funciones de regulación o de ajuste que aseguran las migraciones no son transitorias. Y en el orden territorial actual, parece vano querer conciliar la migración y la dimensión social del desarrollo.

Bibliografía

- BENENCIA R.**, 2004, « Familias bolivianas en la producción hortícola de la provincia de Buenos Aires. Proceso de diseminación en un territorio transnacional », en *Migraciones transnacionales. Visiones de Norte y Sudamérica*. Hinojosa A. éd., CEF, La Paz, 201-29.
- CONNOLY M., DEVEREUX J.**, 1995, et al., « The Transshipment Problem : Smuggling and Welfare » in *Paraguay, World Development* 23 (6), Elsevier Science, 975-85.
- Conseil Emploi Revenus Cohésion Sociale**, 2004, « Les enfants pauvres en France, La documentation française », Paris, 151.
- D'ANDREA N.**, 2004, « Effets de frontière, migrations et redistribution du peuplement en Bolivie : les dynamiques territoriales dans le département de Tarija », Thèse de doctorat en aménagement de l'espace, urbanisme, Université d'Aix en Provence.
- HINOJOSA A., PÉREZ L.**, 2000, et al., « Idas y venidas. Campesinos tarijeños en el norte argentino », PIEB, La Paz, p.105.
- INE**, 2002, « Censo nacional de población y vivienda. Tarija : resultados departamentales », INE, La Paz, p. 174.
- INE**, 2003, « Características sociodemográficas de la población », INE, La Paz, p. 323.
- INE**, 2004, « El proceso de urbanización en Bolivia. 1992-2001 », INE-CODEPO, La Paz, p. 56.
- MARTIN C.**, 2005, « Complexe migratoire et distribution spatiale de population dans le Sud bolivien. Enquêtes en milieu rural et urbain dans le département du Tarija. Thèse du doctorat de démographie, IRD - Université de Paris V, Paris, p. 703.
- MENDOZA C., MANZUR M.**, 2003, et al., «La lucha por la tierra en el Gran Chaco tarijeño», Pieb, La Paz, p. 171.
- ROUX J.-C.**, «La Bolivie orientale. Confins inexplorés, battues aux Indiens et économie de pillage», L'Harmattan, Paris, 2000, 317.
- CODEPO**, 2004. «Estudio de la migración interna en Bolivia», La Paz, p. 234.
- VELTZ P.**, 1996, «Mondialisation, villes et territoires : l'économie d'archipel», Puf, Paris, p. 262.

var que 60,8% de las casas estaban concentradas en la zona 1, 39,2% en la zona 2 (Tabla 1). Según estas mismas zonas, se repartieron los estudiantes en dos grupos (uno de 6 y otro de 4), se eligió al azar una manzana de referencia para cada zona, lo que permitió determinar los puntos de partida (en cada una de las esquinas noroeste de las dos manzanas de referencia) y encuestar sistemáticamente todas las viviendas presentes (en la manzana de partida, luego en la vecina, respetando el sentido de la manecillas del reloj) hasta obtener la muestra deseada.

Finalmente, se encuestaron 100 hogares, lo que corresponde a 444 personas; es decir, el 41,3 % de la población de Carapari al momento del censo INE 2001.

Bibliografía

- BOLOGNA E.**, 2003 « La reversibilidad en los Estadios Avanzados de los Sistemas Migratorios, el caso de Argentina y Bolivia ». Tesis de Doctorado en Demografía, Facultad de Ciencias Económicas Universidad Nacional de Córdoba y Facultad de Ciencias Humanas y Sociales , Universidad de Paris 5, Sorbonne, 443 págs
- CAMBRÉZY, L.**, 1990, « Mobilité rurale et colonisation agricole dans le centre du Veracruz (Mexique). De la conquête à l'errance », Cahiers des Sciences Humaines, vol. 26, n° 4, Paris. Institut Français de Recherche Scientifique pour le Développement en Coopération (Orstom), pp. 679-703.
- CODEPO**, 2004, « Estudio de la Migración Interna en Bolivia », La Paz, Consejo de Población para el Desarrollo, 234 págs.
- CORTES, G.**, 2000, « Partir pour rester. Survie et mutation de sociétés paysannes andines (Bolivia) ». Paris, Institut de Recherche pour le Développement, 413 p.
- D'ANDREA, N.**, 2004, « Effets de frontière, migrations et redistribution du peuplement en Bolivie: les dynamiques territoriales dans le département du Tarija », Aix-en-Provence, Université Paul Cezanne Aix-Marseille III. Institut d'Aménagement Régional, Thèse de doctorat en aménagement de l'espace, urbanisme, 425 p.
- D'ANDRÉA, N.; MARTIN, C.**, 2000, « Diagnostic régional de la frontière boliviano-argentine ». Marseille, Laboratoire Population Environnement Développement, 46 p. multigraphiées.
- DOMENACH H.; CELTON D.** et al, 1995, « La Comunidad Boliviana en Córdoba, Caracterización y Proceso Migratorio », ORSTOM, UNC, LPE, Ed. Copiar.
- DOMENACH, H.; PICOUET, M.**, 1995, « Les migrations ». Paris, Presses Universitaires de France, coll. Que sais-je ?, 128 p.
- GUERRERO, B.**, 2004, « Causas y efectos del fenómeno de la movilidad y migración en la ciudad de Villamontes ». Tarija, Universidad Autónoma Juan Misael Saracho, Tesis de licenciatura, Facultad de Ciencias Económicas y Financieras, 110 p.
- HINOJOSA, A.; PÉREZ, L.; CORTEZ, G.**, 2000, « Idas y venidas: Campesinos tarijeños en el norte argentino ». La Paz, Programa de Investigación Estratégica en Bolivia, 105 p.
- INDEC**, 2003, « Consulta a la base de datos de la EPH » Base Usuaría y Tabulados EPH <http://www.indec.gov.ar>
- INDEC**, 2004, « Jujuy, Migración Internacional » Resultados Provinciales del Censo 2001 – Información seleccionada http://www.indec.gov.ar/webcenso/provincias_2/jujuy/pob_migra.asp

- INDEC**, 2004, « Jujuy, Población Total » Resultados Provinciales del Censo 2001 – Información seleccionada http://www.indec.gov.ar/webcenso/provincias_2/jujuy/pob_total.asp
- MARTIN, C.**, 2005, « Complexe migratoire et distribution spatiale de population dans le Sud bolivien. Enquêtes en milieux rural et urbain dans le département du Tarija ». Thèse de doctorat de démographie, Paris, Université Paris 5, Faculté des sciences humaines et sociales – Sorbonne, 703 p.
- PRESTON, D.**, 1999, « La emigración dentro de las estrategias de vida en el valle del río Camacho: la transnacionalización de campesinos posmodernos », Proyecto Ambiente y sociedad en los Andes: estrategias y políticas. Leeds, University of Leeds, School of Geography (www.geog.leeds.ac.uk), 5 p.
- PUNCH, S.**, 2001, « La emigración como estrategia para jóvenes: escape o expulsión ». Historia, ambiente y Sociedad en Tarija, Bolivia, La Paz, Instituto de Ecología, pp. 123-144.
- TOCOCARY, V.**, 2004, « Migración y movilidad en la ciudad de Yacuiba-Bolivia ». Tarija, Universidad Autónoma Juan Misael Saracho, Tesis de licenciatura - Facultad de Ciencias Económicas y Financieras, 116 p.
- ZONISIG**, 2001, « Zonificación Agroecológica y Socioeconómica - Departamento de Tarija ». Tarija, Ministerio de Desarrollo Sostenible y Planificación, Prefectura de Tarija, 266 p. más CD-ROM.